

FSAS
016

Septiembre 16

1890.]

TEMPLE BAR ADVERTISER.

5

Messrs. William Blackwood & Sons' Publications.

CORRESPONDENCE BETWEEN THE RIGHT HON.

WILLIAM PITT, and CHARLES, DUKE OF RUTLAND, Lord-Lieutenant of Ireland, 1781-1787. With
Introductory Note by JOHN, DUKE OF RUTLAND. 8vo.

FSAS
016

01
Estudios y Monografías históricas

V

Preliminares

de la
Guerra de la Independencia en Colombia

Primera Parte

Los Comuneros y la Conspiración
de Vidalle
en 1784.

por Soledad Acosta de Lamper

Miembro honorario de la asociación de escritores y artistas
de Madrid

C. de las Academias Nacionales de Historia
de Caracas y de Bogotá

C. de la Sociedad de Geografía
de Berna S. S.

del Instituto de Colombia

Introducción (1)

Después de larguísimo años de odios mutuos
y de injustas ^{o de exageradas} apreciaciones por una y otra parte,
parecemos que ha llegado el momento de buscar e investigar en
estas fuentes de la Historia, ^{hoy poco explorada y} sin ánimo prevenido, sin rivalidades
ni ^{sin fines de descubrir} ~~ambos~~, de donde provino y cuál fue la causa primordial que
produjo la división entre España y lo que hoy se llama Co-
lombia. Si pudiéramos llevarlo a cabo como lo deseamos, este
estudio sería, por cierto, muy interesante, tanto para la patria
de nuestros abuelos como para nosotros mismos, pues en las que-
jas ^{fundadas en hechos, pero} no siempre justas, que tuvieron los de acá y las impre-
dencias y ^{si} veces crueldades con que los Españoles trataron
a los criollos, se encontraría el motivo de una separación pre-
matura indudablemente, y por ^{lo tanto} ~~consecuente~~ perniciosa para
unos y para otros, ^{ampliamente indispensable ya después de la guerra}

Pero antes de entrar de lleno en la historia de nuestras
primeras desavenencias, arrojemos una ^{rápida} mirada sobre el esta-
do moral y político del mundo civilizado por aquel tiempo.

Los últimos ^{Capítulo I} años del siglo XVIII ^{fuieron} ~~son~~ quizás los que encier-
ron los hechos más inesperados y extraños que registra la histo-
ria moderna. Ya desde antes de 1780 germinaba en Europa
^{una} ~~una~~ dolorosa inquietud, ~~hab~~ vacilación en las ideas, ~~hab~~ des-
confianza de todo lo que hasta entonces se había considerado co-
mo la verdad, que los espíritus pensadores del siglo estaban
sordamente agitados y llenos de turbación.

Nº Hace algunos años que parte de este estudio fue
publicado en Madrid en la Revista de España
hoy lo damos de nuevo a la estampa en Co-
lombia, en donde no es conocido absoluti-
mente, después de haberle hecho alguna re-
visiones, merced a nuevos estudios y docu-
mentos hallados posteriormente.

La filosofía audaz, desociadora e impia de los incólpe-
ditas franceses había penetrado en todas las capas sociales,
y los preludios del ^{12º} cataclismo, que después se llamó Revolu-
ción francesa, se empezaban à sentir en toda ~~Europa~~ Eu-
ropa, desde los helados confines del Mar del Norte, hasta las
abrazadas playas del Mediterráneo.

Gobernaba en Rusia la Emperatriz Catalina 11^ª, mujer
fenómeno, que tuvo todos los vicios de un hombre corrompido,
y todas las aptitudes de un político consumado; Todas las cruel-
dades de una fiera indomable, unidas à una alma de artis-
ta y de mujer sensible. Después de haberse apoderado de una
porción de la Polonia y de la Crimea, Rusia ocupaba ya la octa-
va parte del mundo conocido; habitábala rebaños de hombres
pertenecientes à multitud de razas diferentes, pero todos ellos
más ó menos bárbaros e incultos, regidos por un Gobierno que
no tenía de civilizado sino el nombre. Catalina, con una volun-
tad imperiosa y con mano de hierro, sabía sobreponerse à aque-
llos elementos heterogéneos, y soñaba por entonces ^{con} formar u-
na Confederación compuesta de las Naciones del Norte de Europa,
armadas contra las del Sur, con el objeto de hacerse dueña de la
Turquía, aquel ^{sueño ambicioso} ~~desear~~ de todo emperador moscovita ^{desde Pedro el Grande} hasta Nicolás 11

En Suecia reinaba Gustavo Adolfo, uno de los Reyes más ora-
dos, hábiles e ilustrados de su siglo, el cual había logrado, con sólo
un esfuerzo de su genio, arrancar el poder de manos de una aris-
tocracia orgullosa y ^{ambiciosa} enseñada a hacer su gusto, para reinar con

independencia, - y esto sin derramar una gota de sangre, y sin que nadie se atreviese à levantar la voz contra aquel acto de deshera que mas parecia de un prestigiador que de un Soberano.

La Rusia gemia y se enorgullecia al mismo tiempo bajo el despotismo de Federico II, llamado el Grande, el cual apesar de ejercer sobre sus subditos una cruel tirania, supo obligarlos à que entrasen por la via del progreso y de los ^{adelantamientos} ~~adelantos~~ materiales e intelectuales.

En Austria reinaba un filósofo sombrío, José II, el hijo de Maria Teresa y hermano de la desdichada Maria Antonieta ^{Revolución Francesa} ~~reina de la~~

En Dinamarca gobernaba el Reinape heredero en nombre del demente rey Cristiano VII, cuyas hazanas mas conocidas fueron sus disputas caseras con su mujer, à quien encarcelo primero y despues de la Corte despues, ^{su} el siego cometimiento al ~~su~~ Ministro Struensee, - contagiado con las ideas filosoficas francesas, - y la subsiguiente crueldad que usó con él mandandole decapitar.

Italia se dividia en varias soberanias. El Austriaco de la casa de Lorena, Leopoldo I, regia el Gran Ducado de Toscana con mano maestra, y los Estados Pontificios tenian por Soberano al Papa Pio VI, el cual veia con inmenso dolor desarrollarse en todas las naciones europeas el ateísmo y el irrespeto hacia la Iglesia de Jesucristo. Las Dos Sicilias pertenecian à principes españoles, La Cerdeña à Victor-Amadeo III, el ^{cuál,} aunque decia que "estimaba mas à un tambor que à un sabio," fue protector de Academias y Universidades. La Republica veneciana, en ~~su~~ decadencia, fomentaba la corrupcion, la irreligion y la inmoralidad para contentar al pueblo, conducta que imitaban las demas Republicas de la Peninsula Italica.

En Portugal crecían y tomaban incremento las ideas filosó-
ficas y metafísicas de los Enciclopedistas franceses, introduci-
das en ~~el~~ ^{el} país por el marqués de Pombal, ^{Allí} reinaba en
tonces la hepocondriaca reina Maria, cuyo esposo, Don Pedro,
hacía esfuerzos para reparar los males causados por el rey anterior.

Inglaterra atravesaba por una crisis violentísima ^{después de} ~~haber~~
^{haber} perdido sus Colonias en Norte América. Aquejada en 1767
por una deuda de muchos millones, quiso salir del apuro de-
cretando nuevos impuestos. Los Colonos de Norte América estu-
saron ausiliar a la Gran Bretaña en aquellas circunstancias,
y prefirieron separarse de la Madre-patria, ^{Con ese motivo} declararon la gue-
rra a Inglaterra, primero con escasos recursos; pero auxiliados por
Francia y ^{España} ~~Inglaterra~~ y unidos por Washington, ^{después} ~~se separaron~~ ^{se separaron} por a-
quel tiempo se consideraban triunfantes. Jorge III, humillado
en su orgullo ^{en sus más ricas colonias}, veía levantado el estan-
darte de la rebelión en Irlanda ^{no solamente en América sino} y ensangrentadas las calles
de Londres por ^{los} motines de una plebe salvaje ^{arm} ~~contra~~ ^{promovida de} los católi-
cos. Todo parecía oscuro en el horizonte de la Gran Bretaña,
y sin embargo, alboreaba ya para ella la época de su mayor
riqueza y poderío.

Francia, entretanto, que parecía en el apogeo de sus glorias y
prosperidad, ~~se preparaba en vano a presenciar un catolicismo~~
^{había de} ~~que debería~~ ^{el} ~~catolicismo~~ ^{el} ~~catolicismo~~ ^{el} ~~catolicismo~~ ^{el} ~~catolicismo~~
que ~~debería~~ ^{había de} ~~aniquilar~~ ^{aniquilar} cuanto veneraba entonces. Con la frecuen-
tación de las Colonias rebeldes de Norte América, se habían fa-
miliarizado los ejércitos que atravesaron el Océano con la idea de
una República, y al regresar a su país regaron la semilla que

fructifico algunos años después. ... ^{no} Llegó á lo lejos la tempestad; y se amontonaban en el horizonte nubarrones que encerraban rayos que se ^{enfurecido} azarían al pueblo, y vientos que ^{apurraron los} ~~deberían~~ ^{habían} azotar el trono de Luis XVI. ~~(hablaban ya)~~. ... ^{habían} Entretanto el Rey protegía las ideas que ^{preparaban su ruina} preparaban en su corte, y la Reina se entretenía en forjar, sin caer en la cuenta, los odios que la ^{habían} llevaban al patíbulo.

En el mundo entero se difundían ^{extensas} nuevas sociedades, sectas, ^{doctrinas} que se ocupaban en divulgar la idea revolucionaria que ^{sin cesar} socavaría los tronos y los Gobiernos. En todos los idiomas y con diferentes pretextos libros folletos y periódicos ^{liberaban el espíritu humano} que propendían a ^{destruir} aniquilar toda Religión y á colmar los abismos que entonces se paraban las ferar ^{de toda prueba buena y mala} queas sociales entre sí; ahizaban las pasiones y el odio del pobre contra el rico, el débil contra el poderoso, del pechero hacia el noble; sembraban en el corazón de los proletarios la en-

vidia, la ira, el aborrecimiento, y arrojaban en el espíritu de los ignorantes una ^{guerra} ~~que~~ que no muy tarde produciría el incendio ^{mas espantoso} en el viejo y el nuevo mundo que aun persiste y crece.

II

A pesar del estado de sitio, por decirlo así, en que España tenía á sus Colonias, ^{en} las cuales no dejaba entrar noticias de lo que sucedía en otros países, no por eso se ignoraba en América lo que ^{allende los mares} paraba en el mundo.

El Virreinato de Nueva España - ó Mexico, - como más inmediata a Norte América, había recibido con mayor facilidad

Las auras de libertad que le llegaban de las sublevadas Colonias inglesas, y se preparaban los espíritus lentamente, y ~~tenía~~ ^{estaba} raíces, en los pechos de muchos hombres pensadores la idea de seguir el ejemplo de ^{Colonos y Patriotas} Norte América.

Guatemala, provincia rica por su comercio de cacao y cochinilla, ~~era~~ ^{sería} de una sociedad intelectual bastante adelantada, que fomentaba la industria ^{cas} y ~~se~~ ^{mejor}aba materiales; poseía una imprenta, y antes de concluir el siglo había dado á luz un periódico, ^{que proclamaba ideas de independencia,} ~~el cual es verdad que~~ ^{mucho} ~~no~~ ^{se} ~~suspendió~~ ^{pero} la idea de una vida propia e independiente no pereció. Sin embargo; cosa rara! a aquel país que poseía tantas ventajas y que parecía más maduro para la Independencia, fue el último que se separó de España.

El Ecuador, en tanto que ^{parecía vivir} ~~se~~ ^{parecía} alejarse, con la inercia natural de la raza indígena, tan populosa en aquel país, ~~estaba~~ ^{estaba} turbado con frecuencia por su revuelto suelo volcánico, y ~~amortizado~~ ^{amortizado} por las muchas trabas que le había puesto el Gobierno español; ^{era;} ~~sin embargo,~~ ^{sin embargo,} el país ~~era~~ ^{era} que más soñaba con la Independencia, y uno de los primeros que se insurreccionó ^{contra} España.

La Capital del Virreinato del Perú, entregada a los placeres y á una vida regalada y fácil, poco ó nada se ocupaba en cuestiones políticas y filosóficas, y si en Provincias distantes los indígenas conspiraban contra España, los criollos peruanos eran muy adictos al Rey, y no les pesaba el Gobierno si les permitían gozar de la vida alegre que llevaban.

La Capitanía general de Chile había dependido del Perú hasta 1778, y por consiguiente era considerada como una pobre provincia y nada más. Carecía completamente de planteles de educación; no tenía ni noticia de lo que era una Imprenta; faltaba á sus habitantes todo género de ilustración; así es que la idea de independizarse no había penetrado aún allí. Los Chilenos eran por lo general muy diferentes de los Peruanos: eran activos y trabajadores, honrados, morales y religiosos. Como en Chile no había una corte corrompida como en Lima, ni ~~con el objeto de su prosperidad personal, ni para fundar un hogar, y por consiguiente se conservaron, junto con~~ ~~la~~ ignorancia más completa, en todo lo concerniente á la vida intelectual.

Buenos Aires, Virreinato desde 1778, poseía, junto con el Paraguay, Tucumán, Potosí, Santa Cruz de la Sierra, Charcas &c. una población que pasaba de tres millones de habitantes y sus rentas alcanzaban á cuatro millones de duros; su ejército era de cerca de dos mil hombres, con el cual sabía defender sus fronteras y el litoral marítimo; estaba bien adelantado en cultura, y sus empresas comerciales y mineras eran afamadas en el mundo; de su Universidad y Colegios salían hombres importantes que redactaban ~~varios~~ periódicos, y con motivo de su constante comunicación con Europa las ideas revolucionarias habían penetrado desde muy temprano en ~~en~~ el país.

El Virreinato deo-Granadino, merced á sus planteles de educación y á los jóvenes que solían pasar á España á concluir sus estudios, ~~estaba~~ ~~emperaba~~ á salir de su estado de crisálida y poseía

En Todas las Colonias Hispano-americanas se sentía, pues, la necesidad de un cambio, y todas ellas se volvían hacia la Nueva República Anglo-Americana, creyendo ver en ella la norma y el ejemplo que debían seguir.

Aquellos Españoles americanos que se empeñaban en abandonar el techo materno, poner casa aparte y contraer nupcias con una Libertad jovenzuela y sin experiencia, que les brindaba sus favores; aquellos rebeldes con los que se hubieran contentado en un primer momento con una independencia a y

res y preeminencias en el Gobierno de su Colonia. Fácil cosa de concederles hubiera sido hacerte estas concesiones moderadas si conocieran sus humildes deseos en España el Rey y sus Ministros. Pero las voces de los Americanos no atravesaban el Ocea-

no, sino por medio de los empleados peninsulares que luchaban con aquello mismo que estorbaba a los colonos, y así ocultaban las justas quejas de los tiranizados y encubrían sus propias faltas con una fingida lealtad al Soberano español.

En las siguientes páginas procuraremos estudiar las causas remotas al parecer que prepararon en el Virreinato de Nueva Granada la guerra que se llamó de Independencia.

Capítulo Primero

Situación de la monarquía española.

Como las Colonias hispano americanas no eran sino miembros de un cuerpo vivo, cuyo corazón estaba en la corte española, creemos necesario, antes de entrar en materia, estudiar la ~~situación~~ ^{situación} de aquel corazón, y juzgar por el estado de mayor o menor salud en que se hallaba, de las enfermedades que aquejaban las provincias ultramarinas de aquella monarquía dos décadas antes de que concluyese el siglo XVIII.

Desde 1759 Carlos III^o reinaba en España. Apesar de lo mucho que se ha encomiado a este Rey, lo cierto es que en sus manos la Península siguió el movimiento decadente que desde siglo y medio atrás había iniciado aquella nación, quedándose a la zaga de la mayor parte de los Estados europeos en el camino del progreso y la civilización.

Merced a la paz y a un gobierno económico, al morir el antecesor de Carlos III^o, Fernando VI, dejó el Tesoro en situación floreciente, y toda la máquina gubernativa en tan buen estado, que existía en las cajas reales un superávit de más de 80 millones de reales.

Veamos de paso, ^{algo de lo} que había hecho Carlos III^o desde que empuñó el cetro, hasta la época en que debe empezar nuestra relación histórica, cual había sido su conducta y ^{en} ~~de~~ qué se había ocupado con preferencia en esos veinticinco años. Este Rey era casi un extraño en España, pues había vivido desde su niñez en Italia, como ^{soberano} Rey de Toscana y de Nápoles, y al llegar a su patria no pudo menos ^{de} que extrañar las costumbres y el clima de la península italiana, tan diferentes de la ^{ibérica} ~~ibérica~~. Tanto el, como la Reina su mujer, sus hijos y los cortesanos que había llevado consigo de Nápoles, ap

14
de una manera invencible las costumbres atrasadas de Ma-
drid; sus calles llenas de lodo; la oscuridad que reinaba en
ellas de noche; la tristora de sus habitantes, que vivían en-
cerrados en sus casas; la ninguna diversion de que se goza-
ba y el desaseo de los vestidos, desaseo que cubrían las muje-
res con anchos mantos y los hombres con gruesas capas que los
tapaban de pies à cabeza. Como de todas las casas arroja-
ban aguas inmundas, por ventanas y balcones, sobre los tran-
seantes, éstos usaban enormes sombreros para resguardarse
de aquella lluvia mal oliènte.

Quien creyera que aquellos hábitos de la Capital de Espa-
ña produjeran un trastorno que habia de sentirse en todo el
mundo, ^{de ellos} causaron la supresion de la Compania de Jesus, y
por consiguiente, la pérdida completa de las misiones en A-
merica, ^{que del} descontento de muchos pueblos con la madre pa-
tria surgiese de improviso la idea de la Independencia en la
mente de los Americanos!

Vamos à explicar nuestras palabras. El vestido popu-
lar español, fruto del desuetudo y poca limpieza, como arriba di-
jimos, disgustaba particularmente à Carlos III^o y à su Secretario

Esquilache. Con este motivo se prohibió por medio de un
cédula real que los Madrileños saliesen à la calle con capa lar-
ga, que se remplazara el sombrero gacho, por el más elegante de
sus tiempos. Los agentes del Rey, creados expresos para hacer
la policia de la Capital del Reino (1)

(1) Es cierto que existia ya un cuerpo de policia llama-
da La Santa Hermandad, pero este no se ocupa-
ba sino en impedir riñas y escandalos y cauti-
var à los criminales.

recorrian las calles, colmaban los lodazales, limpiaban los muladares / que los había hasta en los contornos de los palacios / y prohibían que se arrojase las inmundicias sobre los pasajeros.

Semejantes disposiciones, nunca vistas ni oídas en Madrid hasta entonces, causaron el mayor escándalo, y el descontento fue general: era un ataque ^{contra} la libertad de los ciudadanos, decían, y creció el disgusto cuando se supo que los principales médicos de la ciudad habían elevado un memorial al Rey, manifestándole seriamente que Madrid se convertiría en un cementerio, si se persistía en limpiar las calles, ^{los efluvios que despedían} que a aquellas basuras cortaba la asperidad de los aires fríos, y que los lodazales eran indispensables para la salud del clima!

Alentado el pueblo, - y aruzado por gentes de alto rango, - con la opinión de los sabios facultativos, ^{en su favor,} resolvieron resistir a las órdenes del Gobierno; rompían los bandos fijados por las autoridades en los lugares públicos, y salían (sin cuidarse de las prohibiciones) a las plazas y calles haciendo alarde de llevar los sombreros y capas que tanto indignaba a la Corte. Por último, como los agentes del Gobierno insistiesen en arrancar las capas de los cuerpos y los sombreros de las cabezas de los habitantes de Madrid, que persistían en desobedecer, el 23 de Marzo de 1766 se declaró un motín serio en la Capital;

el pueblo, enardecido, se arrojó recueltamente sobre los que procuraban quitarle su vestido tradicional; en seguida invadió ~~con~~ la parte del Palacio en que vivían los odiados Ministros del Rey, Esquilache y Grimaldi, y á los gritos de, Muera Esquilache y Viva el Rey! incendió ~~con~~ las habitaciones y destruyó ~~con~~ los haberes de ^{los ministros} ~~los ministros~~ extranjeros. Salio tropa á detener aquellos abusos; pero el pueblo armado quedó dueño del campo: hubo muertos y heridos; saquearon las tiendas y almacenes de bebidas, caldos y comestibles; el Rey, alarmado, ofreció hacer algunas concesiones á los rebelados; pero éstos, á cada momento más numerosos, juraron que ardería Madrid si no eran removidos y expulsados los empleados extranjeros, y si no se daba plena libertad al pueblo para vestir como sus mayores. Asustado el Rey, salió ocultamente de la Capital, acompa-

nado de su familia y seguito. Pero esto no aplacó á ellos no causó impresion entre los madrileños y siguió la algarazara y el motin hasta que el Gobierno alarmado ofreció dar gusto á los sublevados, con lo cual se calmó la efervescencia de los acerrimos partidarios de la causa, el nombre, guicho.

Sin embargo el Rey anunció que no regresaría a su capital mientras que el pueblo continuase vestido de la manera que le repugnaba. Indignado también con el respeto que habían manifestado á su persona y á sus ministros juró tomar venganza ~~de~~ los autores del motin, sin consideracion ~~de personas~~ de jerarquias y personas, fueren grande ó chica su categoría.

~~En~~ ^{pero} ~~sin~~ embargo que despedir á sus Ministros, lo cual le causó hondo descontento y grande enojo.

Era Carlos III^o hombre de escasa instrucción y de ingenio poco agudo; pero se habia penetrado hasta tal punto de la idea de la majestad de su rango, que le parecia rendimiento tener que volver atrás en cualquier resolución que hubiese tomado; ostentaba la firmeza de su carácter hasta manifestarse cruel, á pesar de ser bondadoso con su familia y hasta débil con sus ministros, los cuales lograban fácilmente ~~hacerle~~ hacer su gusto fingiendo acatar la voluntad del Soberano. Era tan ^{aficionado} aficionado á la caueria que todos los dias asistia á ella, y aun con frecuencia abandonaba los deberes más apremiantes por no faltar á era diversion. ^{Con este motivo} por ~~la causa~~ solian sus Secretarios disponer del Reino más de lo que pensaba el Rey.

No era, pues, difícil ejercer influencia sobre el espíritu de Carlos III, si se le halagaba el orgullo y se aprovechaba de la terquedad de su carácter para inclinarle á lo que se deseaba que hiciera.

Una vez desterrados los anteriores ministros, el Conde de Aranda se hizo dueño de la voluntad y del favor del Rey, y empezó á perar en su espíritu para hacerle enemigo de la Compañía de Jesús, con la cual no simpatizaba de tiempo atrás. Como nada dolia tanto á Carlos III^o como el poco respeto que á él habia manifestado el pueblo madrileño, ^{no se cree} se le dijo que aquel motin era obra de los Jesuitas, que conspiraban no

solamente contra su vida sino también contra la dinastía borbónica; aseguirósele que aquella Compañía, que era poderosa, había inventado en Fuente Robres un aristócrata descendiente directo del rey godo Wamba, el cual sería elevado al trono en lugar de Carlos III^o y de sus hijos; á más lleváronle documentos ^{en} que ^{probaban} que los Seruitas de todas las Misiones, y sobre todo, ^{en} las del Paraguay, ejercían una soberanía completa sobre los súbditos del Rey de España, y que con las enormes riquezas que estaban acumulando aspiraban á una monarquía ~~total~~ ^{universal} regida por ellos.

Aquellas especies fueron labrando poco á poco en el ánimo de Carlos III^o y preparándole para el gran golpe de Estado que ^{había de ocurrir} ~~debería tener lugar~~ en 1767. ^{dirigidos a Portugal y Brasil}

Los filósofos franceses, que trabajaban en eliminar toda Religión en el mundo y le tenían particular aversión á la Católica, hacían vivísima guerra á la Compañía de Jesús, instituida cabalmente para contrabalancear la impiedad y la herejía. Los secuaces de los Enciclopedistas habían ^{no solamente} ~~mirado~~ ^{visto que} todas las Cortes europeas por medio de Sociedades secretas, que ejercían grandísima influencia. Con escritos calumniosos y confidenciales especies de consejos, que propalaban en todas las clases de la sociedad, lograron llenar de desconfianza á los pueblos

toda clase de conrejas

contra los discípulos de S. Ignacio de Loyola. Una vez madura aquella bien urdida conjuración, el Portugal abrió la marcha y arrojó de su seno a los Jesuitas en 1759; cinco años después el Ministro de Luis XV, Choiseuil, imitó al portugués Pombal, y desterró a los miembros de la Compañía de Jesús de toda Francia, y el 27 de Febrero ^{de 1767} Carlos III^o, a instigaciones del Conde de Aranda, firmó la Real Pragmática mandando que los Jesuitas fuesen extrañados y expulsados de España y de todos los dominios españoles. ^{La verdadera} causa de aquella orden no la dijo jamás a las claras Carlos III^o: "mis razones, decía el Rey, sólo Dios y yo debemos conocerlas."

Cuando el Rey de España comunicó su Pragmática al Papa Clemente XIII, este le contestó con acentos del más acerbó dolor: "Fu también, escribió a Carlos III^o, hijo mío, tú, rey católico, habías de ser el que llevaras el cáliz de nuestra amargura y empuzaras al sepulcro nuestra desdichada vejez, entre tanto, ^{ca granjas (1).}

Murió aquel Papa de pesadumbres y angustias; en su sucesor Clemente XIV, el cual, se ha dicho que había ofrecido al emperador al trono Pontificio suprimir solemnemente la Compañía de Jesús. Sin embargo, como no lo hiziere inmediatamente y parecía vacilar en su propósito, para recordárselo Carlos III^o envió

(1) Véase Heterodoxos españoles - de Menéndez Pelayo 3^{er} tomo p. 149

a Roma como Embajador a Don José Moñino, hijo de un escribano de Murcia) conocido en la historia como Conde de Floridablanca, título que le fue concedido por el Rey de España por el buen éxito que obtuvo en su misión. Después de mucho batallar con el anciano Clemente XIV, al fin Moñino obtuvo del Santo Padre que expidiese un Breve, extinguiendo la orden de la Compañía de Jesús, Breve que costó al desgraciado Papa lágrimas y sollozos, y por último la muerte llena de remordimientos y ^{de} una espantosa tristora. (2) Como dijimos ^{prose} ~~triste~~ España, ^{o así} como toda Europa, estaba plagada de Sociedades secretas, éstas se manifestaban por medio de escritos de toda especie, y ~~miraban~~ ^{miraban} las Cortes de todas las Reinas. La extinción de los Jesuitas fue una de sus primeras obras; preparábase ya en la sombra la Revolución francesa cuyo eco repercute aún y repercute ^{durante} muchos años ~~más~~ por todos los ámbitos del mundo.

La emancipación de la América del Norte no fue al principio obra de la solapada idea de la Revolución; aquel acto necesario, indispensable para la bien andanza de un pueblo que se sentía fuerte y lleno de virilidad, y sacudía las mantillas con que su madre Inglaterra quería continuar avasallándolo; ^{lo que es} no pertenece por cierto al género que distingue la idea.

(1) Firmó el Breve el 16 de Agosto de 1773 y murió ~~seis~~ ^{seis} meses después el 22 de ^{Septiembre} de 1774. Contaba la Compañía de Jesús, en el momento en que

fue extinguida 22,589 Jesuitas ^{los v} (11,293 de los cuales eran sacerdotes) divididos en seis Asistencias, 41 Proveniencias distribuidas en 24 Casas proferas, 669 colegios, 61 noviciados, 340 residencias, 171 seminarios y 273 casas.

(2) Nota - La base de la Revolución Norte Americana se halla en estas palabras de Washington: "Me atrevo a asegurar que una guerra no puede sostenerse con sólo patriotismo, sino que conviene una perspectiva de intereses y recompensas. El patriotismo puede impulsar a hacer mucho, a sufrir mucho y sobrepasar por algún tiempo las mayores dificultades; pero todo esto durará poco si el interés no viene en su auxilio."

revolucionaria. La independencia de Norte-América tuvo
 por causa el interés comercial, y no fue sino cuando Francia, co-
 traída y á con la manía de imitar á Grecia y á Roma, u-
 nió sus ejércitos á los americanos que empezó á cundir allí
 los temas que se ^{desarrollarían y} pondrían en planta en 1789 en Francia pe-
 ro que nunca tomaron carta de naturaleza en los Estados
 Unidos, demasiado positivistas para caer en semejantes idealismos.

No fue lo mismo con la entusiasta y vehemente raza latina,
 las tropas que Carlos III^o mandó á combatir en pro de la In-
 dependencia de Norte-América aprendieron con sus coaliga-
 dos los Franceses, muchas cosas de que ántes no tenían idea, y
 esas doctrinas trasplantadas á España después, junto con las so-
 ciedades Secretas, produjeron hondísima impresión, sobre todo
 entre los jóvenes Americanos que sus padres enviaban á la Cor-
 te de España para que aprendiesen allí el arte de la cultura,
 y el amor á su Soberano. (en los ejércitos españoles)

Aquellos jóvenes, que pertenecían siempre á las clases ricas
 y respetables de las diversas Colonias de Méjico y Sur-Améri-
 ca, llenos de ardor y deseos de seguir el ejemplo de Nor-
 te-América, se empapaban en las ideas de libertad que i-
 mundaban á Europa. Tomaban parte en las sociedades se-
 cretas y regresaban á su patria llevando ocultamente en su
 equipaje las obras de los Enciclopedistas franceses y de Bou-
 rneau, y empezaban por lo bajo una propaganda muy ac-
 tiva contra la soberanía del Rey de España en América.

Es preciso confesar, sin embargo, que el alimento malsano que se encontraba en la literatura francesa, las ideas irreligiosas y las absurdas imitaciones de las antiguas leyes griegas y romanas que preconizaba, no produjeron en Norte-América los efectos perniciosos que podían ~~esperarse~~ ^{temerse} y que envenenaron a las razas latinas. No; la flemata natural de las estirpes sajonas y el buen sentido que las distingue, ^{hicieron} ~~pero~~ que, así como ciertas plantas que se crían entre pantanos estancados y fétidos producen, empero ^{liquido} ~~un líquido~~ claro y puro, así las malas doctrinas que entraban aquellas obras francesas, en lugar de inficionar malamente los espíritus de los ciudadanos norteamericanos, ^{hicieron} ~~causó que~~ surgiera en ellos el germen de las leyes sólidas y prácticas que han ^{razonada} ~~todo~~ prosperidad sorprendente ^{de que goza} ~~de la~~ ^{era} ~~su~~ República.

Desgraciadamente, si el sentido común es cualidad muy general en las razas de origen germánico, entre las latinas es excelencia excepcional, y ^{porque todo} ~~todo~~ lo exageramos sin medida ni prudencia; somos extremados ~~en todo~~ ^{en nuestras opiniones} ~~en~~ ^{apesar de ser} poco constantes en llevar a cabo lo que hemos ideado. Nos contentamos con discursos y frases bien redondeadas, mientras que los anglo sajones trabajan sin descanso para que sus palabras se conviertan en actos ejecutivos y siempre útiles y progresistas.

Como decíamos arriba, la propaganda en favor de la independencia de España se hacía entre las clases elevadas de la sociedad hispano americana; estas ideas

bagaban a las clases medias y much
al pueblo, compuesto entonces en casi su to
idad de indigenas y mestizos ignorantísi
mos e incapaces de comprender sentimientos
elevados y generosos. Sin embargo el pueblo
si habia comprendido una cosa y le habia
llenado de sorpresa e indignacion, me refiero
a la expulsion de los Jesuitas de las Misiones,
las Parroquias y las escuelas. La Compania de
Jesus se ha distinguido siempre por su sagacidad
prudentisima y abnegacion completa, el conoci
miento del corazon humano y la facilidad que
sus miembros han tenido siempre en hacerse
amados de sus feligreses por medio de eficaz pro
teccion contra todos los que pretenden tirani
zar al desvalido y oprimir al humilde. La su
-pension de esta Orden dejo huérfanos a los des
-dichados que no podian defenderse de los abu
-sos con que los oprimian, muchos de los emplea
-dos peninsulares, y poco a poco la causa del
Rey de España fue haciendose antipatica y aflo
-jando en gran parte los vinculos de afinidad
que unia a los americanos con la Madre pa
-tria.

20
30.
En el mismo tiempo los Capuchinos que habian
vivido a las Misiones que regentaban los Jesuitas
fueron cautivar la buena voluntad de sus feligreses;
por el contrario, segun documentos fededignos de la epo-
ca, estos se manifestaron rigidos a des tiempo y como care-
cian de la dulzura y moderacion de los discipulos de
San Ignacio hicieron decaer la influencia de Espana
entre la plebe, invocando sin cesar el nombre del Rey
cada vez que ~~era~~ obligaban a aquella gente ignoran-
te a obedecer contra su gusto, las ordenes que venian
de Espana, frecuentemente imprudentes y tiránicas.

Curioso es por cierto, repetimos, aquello de que la
resistencia del pueblo de Madrid para abandonar las
capas encubridoras de la mugre vino a parar en la
supresion de la Compania de Jesus, y que la supresion
de esta Orden produjera antipatia hacia el
Rey en America y por consiguiente se alizara con
ello el espiritu de Independencia de Espana, espiri-
tu que fue creciendo y propagandose lenta pero in-
defectiblemente al travez de los años.

De esto nos proponemos hablar en las si-
guientes paginas.

Capítulo Segundo.

Situación del Nuevo Reino de Granada antes de 1780

Hacia el fin de la dominación española en América, las colonias que los Reyes de España regentaban en el Nuevo Mundo contaban con una población que pasaba de diez y seis millones de habitantes (1)

Dividíase aquel imperio en cuatro Virreynatos y siete Capitanías generales (2). Tanto los Virreynatos como las Capitanías se subdividían en Intendencias, Corregimientos, Alcaldías, Encomiendas y Misiones.

El Virrey era un verdadero Soberano que reinaba por delegación del Monarca español: tenía a su cargo todos los poderes civiles y militares y sólo en casos muy contados ~~se~~ era dado a la Audiencia intervenir u oponerse a algún Decreto autoritativo del Virrey. En el virreinato ^{Nuevo} Granadino el sueldo de aquel empleado era de cuarenta mil duros anuales, y gozaba además de ciertos emolumentos ^{mas} que le producían una pingüe renta. La duración del destino era de cinco a seis años, al cabo de los cuales presentaba una cuenta circunstanciada de cuanto había ejecutado durante su Administración.

(1) Don Mariano Fontes en su Historia de la Revolución dice que 14 millones de almas.

(2) Los Virreynatos eran Méjico, Nueva Granada, Perú y Buenos Aires; las Capitanías se llamaban Yucatan, Guatemala, Venezuela, Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo y Chile.

El Virrey era Presidente nato del Tribunal llamado Audiencia, compuesto de un Regente, varios Oidores y dos o tres Fiscales. Tocaba al Regente encargarse del Gobierno Supremo a falta del Virrey.

La autoridad eclesiástica estaba bajo la dependencia inmediata del Monarca español, el cual sin verse obligado a pedirle su venia al Santo Padre, podia nombrar Obispos, Prebendados, etc. De manera que el Gobierno eclesiastico de las Colonias tenia prohibicion de comunicarse directamente con la Santa Sede; ~~sino que lo hacia~~ ^{cumplir se hacia} por el intermedio del Consejo de Indias; y cuantos breves, bulas y dispensas necesitaban las Colonias no podian llegar a ellas sino despues de haber sido aprobadas por el Rey de España.

Segun algunos autores el Virreinato ^{de Santo y Capitanía} Nuevograna-
dino, junto con la Presidencia de Venezuela, no contaba sino poco menos de tres millones de habitantes, y no llegaban a treinta los pobladores de cada legua cuadrada (3) En la parte que hoy llamamos Colombia, habia ochocientos setenta y siete mil Blancos de raza pura española, ^{tres}cientos mil Indigenas, ciento cuarenta mil Pardos libres y setenta mil esclavos, mientras que ^{en el} Peru ^{de} Santo habia dos veces mas Indios que Blancos, y en Venezuela

(3) Buenos Aires apenas contaba a razon de 20 habitantes por legua, el Peru 30, Mexico 51, y Chile 70.

(Vase M. Lobo - Historia de las Antiguas Colonias Hispano Americanas)

casi igual número de Indios que Blancos y el doble del de Pardos libres. (4)

Santa Fe de Bogotá era la Capital del Virreinato Neogranadino y el lugar en que residían las autoridades, menos el tribunal de la Inquisición que ^{se} había fijado en Cartagena [de Indias]: componíase apenas de dos Inquisidores y un Fiscal - todos por lo general de nacimiento español. Ya al fin del siglo XVIII y durante el reinado de Carlos III, en

que aquel tribunal perdió en gran parte su potestad, - la Inquisición cariaca se ocupaba en Cartagena sino en a vigilar quienes poseían libros prohibidos, - que eran la mayor parte de los franceses y todos los ingleses que se introducían al país, - y encarcelar temporalmente, multar e invigilar a sus dueños.

4) Al principio del siglo, según los cálculos de Humboldt, aquellos países estaban divididos en Blancos, Indios, Pardos y Esclavos de la siguiente manera:

	Venezuela	Nueva Granada	Guato	Totales
Blancos.	200,000	877,000	157,000	1,234,000
Indígenas	207,000	313,000	393,000	913,000
Pardos libres	433,000	140,000	" 42,000	615,000
Esclavos -	" 60,000	" 70,000	" 8,000	138,000
	<u>900,000</u>	<u>1,400,000</u>	<u>600,000</u>	<u>2,900,000</u>

Pensaba el Gobierno español que era preciso, para conservar el honor de las Colonias, guardarlas como las doncellas en la Península: privadas completamente de comunicacion con todo lo que no fuera español. Pero sueltó el mismo efecto y tuvo los mismos resultados que se leen tener en las familias a quel sistema de aislamiento: mientras más se guardaba y más espías se ponian á las doncellas americanas, mayor derecho tenían de emanciparse, y mientras más puertas se les cerraban, más ansiaban conocer lo que sucedia fuera de sus casas, comunicandose ocultamente por las rejas y ventananas.

Para que no se nos tache de poco equitativos con la madre Patria, citaremos aqui, que vienen de molde, las palabras de un Español (1) con respecto á las colonias americanas: (1)

"Aislamiento completo del resto del Universo, prohibicion de proporcionar medios para la instruccion; monopolio del comercio, ó lo que es igual, el modo más acertado de perder el afecto de los hijos de aquellos países, de matar toda industria, todo comercio con la Metrópoli y hacer que los verdaderos beneficiadores de las riquezas de esos mismos países lo fuesen los extranjeros. He aqui los puntos cardinales de la politica y la administracion de las Colonias que fueron españolas; cómo pretender la buena voluntad de aquellos á quienes se exigia fidelidad, cuando se les privaba de la verdadera instruccion, de la que debía enseñarles las ideas de dignidad en que aquella estiba principalmente?... Y aunque posible

(1) D. Miguel Lobo - Contra Almirante de la Armada española: Historia de las antiguas Colonias. Biblioteca Nacional de Colombia - Instituto Caro y Cuervo

hubiere sido el aislamiento; es, ni lo será nunca ³⁵
 impedir el curso de las ideas? No: que éstas, a igual
 de las aguas, tienen que abrirse paso, por tortuoso y
 largo que el camino sea, hasta llegar al cauce
 común de todas; que así como en las últimas es el
 mar, en aquellas es la inteligencia humana . . ."

Por otra parte, como España carecía de verdadera
 industria, de fábricas y de un comercio activo, claro
 está que ^{en} las Colonias (y particularmente ^{en} el Virreina-
 to de Nueva Granada) se ^{veían} obligadas a importar
 géneros de contrabando, con los cuales se vestían mu-
 chos de sus habitantes. La costumbre del contra-
 bando hacía impopular el Gobierno español que
 procuraba impedirlo, y como ^{las prohibiciones} ~~aparecía~~ se hacían
 nombre del Rey, éste se hizo antipático entre
 ciertas gentes que lucraban con el contrabando.

Como hemos dicho, en aquel tiempo España
 se encontraba en una situación de atraso ^{por} ~~en~~
 extremo lamentable, y ^{natural} era que las Colo-
 nias americanas imitasen con exceso ~~aparecía~~ si-
 tuación de la Metrópoli.

Así, por ^{ejemplo} si en la Madre-patria se contaban poquísimas escuelas para el pueblo, en el Virreinato granadino no había casi ninguna. Las cuatro quintas partes de la población no aprendían a leer, porque no había más escuelas primarias que las de los Conventos franciscanos, á donde los padres acomodados enviaban á sus hijos, y en las ciudades populosas algunos artesanos solían imitar á sus superiores en esto. Los deligiosos dominicos ~~enseñaban~~ ^{enseñaban} algo más, ^{pues} en sus conventos se ~~aprendía~~ ^{aprendía} no solamente á leer y escribir, ^{como tambien} las primeras reglas de la aritmética, y un chapuceado de latín.

En Nueva Granada, y en la Presidencia de Quito y ^{la} Capitanía de Venezuela, inmenso y dilatado territorio, tan grande como media Europa, no había entre Colegios y Seminarios, sino trece planteles de educación para los jóvenes que desearían estudiar. Para mujeres no existía

(4) En la Nueva Granada había dos colegios en Santafé, dos en Quito, y seminarios consiliares en Cuenca, Popayán, Panamá, Cartagena y Santa Marta, existiendo también dos Universidades, una en Santafé y otra en Quito. La Capitanía general de Venezuela tenía un Colegio y Universidad pública en Carácas ^{y una} ^{como el} Seminario de Mérida, de reciente fundación. Los Colegios de Quito, de Santafé y de Carácas y los Seminarios de Popayán y de Mérida eran frecuentados, y de ^{ellos} ~~los que~~ habían salido los hombres más ilustres de Venezuela y de la Nueva Granada.

sino un solo plantel de educacion en todo el Virreinato, y aun parece que este fue el primero que se vio en la America Española, pues en aquel entonces en todo pensaban los Gobernantes menos en dar educacion a las niñas.-(1)

Pero tenemos que confesar que si los Colegios eran pocos y las escuelas de primeras letras poquísimas, aquel sistema producía hombres como no los vemos ya hoy con nuestras adelantadas luces y centenares de escuelas públicas, colegios y Universidades; No deberíamos acaso contar miles de sabios mucho más ilustrados que Duquene, ^{uno de los nombres más doctos que ha tenido este país;} ~~el marino el adivinador del calendario chibcha,~~ ^{que} Lea, cuya opinion era acatada en las Academias europeas, y otros hombres científicos, como el famoso Caldas, cuyos descubrimientos sorprenden aun; En dónde hallar hoy día ^{por otra parte, v} caracteres como los de Narino, Camilo Torres, Acebedo, Camacho y cien ^{más,} más hombres políticos, educados según 3 4 2

(1) Hablamos del Convento de la Enseñanza, ^{vna} bajo el Patrocinio de Nuestra Señora del Pilar, fundó en Santafé de Bogotá D.ª Clemencia Caycedo; la cual, apoyándose en una real Cédula de Carlos III^o, puso la primera piedra del templo y del monasterio en 12 de Octubre de 1770; Aquella estimabilísima señora no vivió en persona concluida la obra para la cual había dado sus caudales, porque murió antes de que se llevara a cabo en el año de 1783.

Para todos los pormenores de aquella fundacion debe verse un folleto: "Resena Histórica del Convento de la Enseñanza" por D. R. Gómez.

los sistemas de aquellos tiempos? Mas todavia admira en el presente siglo, cuando las Escuelas de Artes estan al alcance de todo el mundo y el viaje a Europa es facilisimo, que aun no tengamos un solo artista que se alicue siquiera a Vasquez, el humilde pintor del siglo XVII, que, sin haber salido de la lejania Colonial americana, supo avanzar sus secretos al arte divino de Apelo.

¿Seria acaso que aquellos hombres con pocos conocimientos aprendidos en libros, estudiaban a fondo los autores que tenian a mano, meditaban hondamente, y asi lograban sacar a luz ideas propias, originales, fruto de su genio? No lo sabemos; pero, la verdad sea dicha, el amor a la ciencia se ha perdido en gran parte entre nosotros, y pocos son los que han dado a luz en los ultimos cincuenta anos obras originales acerca de ciencias naturales. Y en cuanto a la entereza, la inflexible honradez, la nobleria verdadera de los caracteres; que diremos? En donde hallaremos aquellos patricios tan grandes, de miras tan elevadas, de patriotismo tan puro, como el de aquellos que tanto trabajaron en pro del suelo que los vio nacer? Ah! si; en donde estaran?....

El pueblo Neo-Granadino, al fin del siglo ~~antepasado~~ era ignorantisimo; quien lo duda? estaba atrasado; carecia completamente de conocimientos humanos; pero era de indole pacifica, creia

en Dios y ^{en} la eficacia de sus oraciones á la Virgen y á los Santos; y temía los castigos en este y en el otro mundo; de manera que rarísima vez se cometían crímenes, hijos indudablemente de las pasiones desencadenadas y del poco temor que se tiene á las leyes vigentes. Por otra parte, las necesidades que trae consigo la civilización, la cultura y el amor á las comodidades y al lujo, eran desconocidas, no solamente entre la plebe sino entre la clase media, y aun la hidalgía. ^{Entonces} no se tenía idea si quiera de muchos objetos que hoy se encuentran hasta en las moradas de los más pobres artesanos; así, pues, los delitos eran contados, y solían pasarse largos años sin que tuviese lugar en el Virreinato una ^{sola} causa ruidosa y que se condenase á muerte; á alguna persona por crimen de homicidio. (1) En cuanto á robos, estos eran rarísimos; lo cual no sucedía en Lima y Méjico en donde eran el pan de cada día, con circunstancias agravantísimas.

Así pues, La vida colonial ^{en} era, ^{en} ^{realmente} tranquila, serena, sin emociones, sin afanes, sana, inocente, quieta y monótona. Nadie se mantenía trabajando; para qué? Los objetos de primera necesidad eran baratísimos; la tierra fértil y nueva daba cosechas tan abundantes que ^{por conseguir} ~~los~~ alimentos ~~eran~~ casi regalados;

(1) Véase Historia de D. J. M. Restrepo, ya citada.

Las telas que se fabricaban en el país, y que entonces consumían el pueblo ^{no compraban otras} por completo, eran tan fuertes y de precio tan poco elevado, que les duraban seis veces más que ahora los productos europeos; las mercancías extranjeras, que usaban los llamados ricos en aquellos tiempos, eran de una calidad tan buena, que la vida de una persona no bastaba ^{para} a usar un vestido, y estos pasaban de padres a hijos. Las vajillas de maciza plata no se rompían ni se perdían jamás en las casas de los señores, ~~de la tierra~~, como tampoco era de consideración el gasto que tenían ^{que hacer} los que se servían ^{de} la lora que ~~se~~ hacían en el país.

Sumidas las poblaciones del territorio que hoy se llama Colombia, ^{vivían} en una completa paz, sin más horizontes que los que alcanzaban a ver con sus limitados conocimientos, sin más ambición que la de servir al Rey, según sus aptitudes, ni más ideales que los que les ofrecía su apacible y candorosa existencia. Como Adán y Eva en el Paraíso Terrenal, no conocían absolutamente la ciencia del bien y del mal; no solamente no apetecían mayores libertades, sino que ignoraban que hubiese otros pueblos que gozasen de un Gobierno popular e independiente.

¿En qué época se empezó a abrir los ojos ~~de~~ a aquellos bien aventurados colonos? Creemos que fue cuando se instituyó el Virreinato Neo-granadino, a mediados del siglo XVIII. El

45
Erigose este de nuevo (pues al principio de este siglo se ha
bía establecido y suprimido inmediatamente) en Abril de
1740. # En Octubre de ese mismo año se levantaron los ve-
lencos contra el Gobierno local de aquella Provincia, rebelion
encabezada por un caballero principal de Velez llamado
D. Alvaro Chacón. Los Oidores que entonces gobernaban el
Virreinato - puesto que el Virrey se hallaba en Cartagena defen-
dieron aquella plaza contra el Almirante Vernon, - juzga-
ron aquella insurreccion con tanta severidad, segun pare-
ce, y uno de estos Oidores (Zuesada) quiso que degollaran al
jefe de ella, pero murió antes de llevarlo a cabo y sus con-
jures personaron al delincente (1)

(1) Fabrica Boba p. 21 - El autor del Diario de los Tiempos Coloniales
menciona otro motin en Chapague, llevado a cabo por algunos indios
de aquel pueblo.

El numeroso séquito de los Virreyes, las ceremonias y esplendor de una verdadera corte como la que llevaban consigo los Delegados del Rey de España, castigaron los velos que oscu-
laban el mundo civilizado a los ^{truhanes} criollos. Al mismo tiempo se
empeararon a introducir solapadamente, junto con las mecani-
cas de contrabando que ~~llevaban~~ ^{traían} a nuestras costas los navíos
ingleses, - libros, papeles, pinturas y objetos prohibidos que
produjeron un cambio radical en el espíritu ^{de los} colonos. El
grande escándalo ^{repetimos} que ocasionó el mismo Rey de España ^{fabriar}
con la supresión de la Compañía de Jesús, trastornó las
ideas, llevó la duda a los corazones y causó un daño in-
menso al Gobierno español en América, porque se encontra-
ron en pugna la lealtad que debían al Soberano, con
el amor y el respeto que proferaban a los expulsados,
sacerdotes virtuosísimos todos, cuyo único anhelo era el
bien de las poblaciones.

Como ya dijimos, ~~antes~~ la supresión de los discipu-
los de San Ignacio de Loyola arruinó las Misiones entre
los indígenas a medio civilizar, cerró los Colegios y Univer-
sidades que tenían ^{ellos} a su cargo, y llenó de dolor y aprensión
a los padres de familia que los necesitaban para que les edu-
case a sus hijos.

En 1778 se promulgó en la Colonias una ordenanza que reglamentaba ^o el comercio libre entre América y los puertos principales de España, ^{reglamento} que pudo haber proporcionado a las posesiones españolas tanto bienestar, que quizás por muchos más años ~~los~~ hubiesen conservado sumisas. El mismo autor español que hemos citado antes dice: "Las colonias inglesas disfrutaban en aquel tiempo (1778) de menos libertad comercial que las españolas fue concedida por medio del reglamento del Comercio libre. Las Colonias francesas, hoy mismo están casi obligadas a sostener su comercio por medio de la marina nacional." (1)

Pero desgraciadamente ocurrió ^{entonces} ~~al mismo tiempo~~ la malhadada alianza ^{de España} con Francia para declarar la guerra

(1) Tan inmediatos y de consideración fueron los buenos resultados de aquella ordenanza, que a los seis meses de expedida había casi septuplicado el valor de las remesas de mercancías de la Metrópoli a sus Colonias americanas, alcanzando el aumento de casi un quintuplo el de las extranjeras procedentes de la misma Metrópoli. Esto se demuestra con números, pues si el comercio de 1778 era de 28 millones de reales de vellón, en 1784 subía a más de ciento ochenta y ocho millones.

Vease Historia de las Colonias Hispánicas Americanas antes citada.

a Inglaterra, y ^{al mismo tiempo} llegó a la Colonia Neo-Granadina un Envío de España, con la misión de conseguir recursos a todo trance para enviar a la Madre patria, cuyas arcas se habían vaciado con gastos extraordinarios.

Otro motivo de inquietud y desasosiego había en la Colonia, que los ~~Liberales~~ ~~no~~ ~~entendían~~ y del cual hablaremos en Capitulo aparte porque lo merece.

Capítulo tercero.

35

51

Tupac Amaru.

Vivió en 1780 en el Distrito de Tungaruca, Provincia de Tinta, en el Perú, el último descendiente directo de los antiguos Incas. Llevaba el mismo nombre que aquel desgraciado arrendiente suyo, Tupac-Amariu (nombre que en lengua quechua significa resplandeciente culebra). El primer Tupac Amaru como se sabe pereció con toda su familia, sacrificado cruelmente por el Virrey Don Francisco de Toledo. (1)

1) ¹⁰ Tupac-Amaru fue ¹ en el siglo XVI perseguido, encarcelado y degollado por el capitán Martín de Logola (sobrino de S. Ignacio) y con la venia del Virrey que ambicionaba los supuestos tesoros de aquel desgraciado, y creía agradar á Felipe II suprimiendo á todos los varones de la familia imperial de los Incas. Pero anduvo errado en sus suposiciones: el Rey de España no solamente no aprobó aquel hecho cruelísimo, sino que á la vuelta de D. Francisco de Toledo á España, el Rey le miró con el más alto desprecio diciéndole: "Idos á vuestra casa, que yo os envié á servir Reyes, y vos fuisteis á matar Reyes." Esta humillación y desengano causó ^{ron} tanto dolor al desventurado cortesano, que enfermó gravemente y á poco fué á dar cuenta estrecha de sus actos al Tercer Supremo de las concuencias.

El Inca degollado por orden del Virrey dejó empero una hija cristiana, Doña Clara Beatriz Coya, la cual se vio obligada a casar con el matador de su padre, el Capitán Martín García Loyola, nombrado Gobernador de Chile para premiar sus fechorías. Descendiente de Doña Clara y del ^{señor} español era Don José Gabriel Tupac Amaru, que vivía relegado a un lejano pueblo en la época que nos ocupa. Desgraciadamente, ^{para él} este joven había recibido una esmerada educación en la Universidad de Lima; allí se despertó su espíritu, comprendió la situación de su raza, y llenóse de ambición y del deseo de hacer algo por los súbditos de sus antepasados, los cuales eran tiranizados por los Corregidores y demás empleados españoles.

Era enorme el prestigio y grande la popularidad de que gozaba este joven entre las partes blancas, entre los que él consideraba de su raza, no solamente en su Provincia y en todo el Perú, sino también en

el Reino de Guato, en donde los indígenas habían conservado las tradiciones y los recuerdos de sus antepasados, los antiguos reyes y dueños de la tierra.

Don José Gabriel Tupac Amaru debió de ser hombre no solamente de esmerada educación, sino que ^{en realidad} pora sangre indígena ^{debía de} correr ya por sus venas al través de los siglos y después de haberla mezclada con la española. Una hija de la Coya Clara Beatriz, había casado en España con Don Juan Henríquez de Borja, el cual llevó el título de Marqués

de Oropesa, dignidad que fue concedida á Don José Gabriel en
 lugar del de Torcas, como él se atrevió á pedirlo, decla-
 rándose con orgullo heredero de los soberanos perua-
 nos.

Pero es preciso confesar que si era natural que el Rey
 de España se negase á conceder al descendiente de los In-
 cas un título que podía ser peligroso para la dominación
 española en América, no parecía prudente que dejase de atender
 y escuchar las quejas que Don José Gabriel elevó al trono
 de Carlos III, pidiendo auxilio para los Indios maltratados

por las autoridades peninsulares. Don José Gabriel había enve-
 do a España á un pariente suyo, D. Blas Tupac Amara
 con otro indio como su secretario, á implorar al Rey que
 suprimiese los repartimientos y la contribución llamada
 la mita, que tan atormentados tenía á los aborígenes ami-
 ricanos; pero no solamente sus súplicas fueron vanas si-
 no que ambos emisarios murieron en Madrid de una
 manera misteriosa que indignó al presunto Inca.

Entretanto redoblarose los abusos y males tra-
 tamientos que las autoridades españolas empleaban
 con los indigenas, redoblaronse los desprecios he-
 cia aquel que los aborígenes consideraban como su je-
 fe nato, hasta que llanándose la medida, Tupac

Amara resolvió entonces organizar una fuerte y vasta con-
 piración contra la dominación española en América. En vista
 de los pocos alcances que tenía el Inca presunto, se comprende
 que él no debiera obrar por su cuenta no más, que

38
57
Otros más audaces le inspiraban medidas extraordinarias. Se quiso apelar á toda la raza indígena de Sur América contra España y partieron misteriosamente mensajeros secretos que iban de parte de Tupac Amaru á ponerse de acuerdo con todos los descontentos, por el Sur hasta la hoy República Argentina y por el Norte hasta Nueva Granada y Venezuela.

La trama, como veremos más adelante en lo que toca á la Nueva Granada, estaba muy bien urdida, y si el jefe de ella fuera hombre más adecuado para el caso, probable es que la Independencia de América se planteara medio siglo antes de 1810, bajo diferentes auspicios; pero Tupac Amaru no era capaz de llevar á cabo una empresa tan inmensa, ni los que le ayudaron en su principio se atrevieron á perseverar en su propósito de emancipar á América del yugo español. Misterios son estos que no podemos indagar nunca porque naturalmente los documentos que pudieran comprometer á los que tuvieron parte en la conspiración fueron destruidos cuando se vieron partidos los autores de ella.

La rebelion, como sucede casi siempre, estalló antes de tiempo con motivo de los actos imprudentes de un corregidor español llamado Don Antonio de Arriaga.

39 Este empleado español, de tiempo atrás ha
bra mirado con particular ^{suma} ojeriza, al titulado
Inca, quien se daba muchas infulas con los
españoles.

Arriaga entonces para probar a Tupac Ama
ru, que en realidad no era sino un humilde
indígena, subdito del Rey de España, y que el
título de Marques nada valía ante las leyes y
ordenanzas de los Conquistadores de su raza,
le notificó con particular insolencia que si el
Inca no pagaba ciertos tributos que los andes
habían obligados a conseguir en manos de los
Españoles, dentro de ocho días contados desde el
día de la notificación, le mandaría ahor
car como a rebelde.

Tupac Amaru no manifestó la menor indignación a los
mensajeros del Corregidor, al contrario les rogó dijeran al que
los había enviado que ^{pagarían} ~~cumplirían~~ con gusto con el tributo
que le cobraban, y que todo quedaría arreglado si Don An
tonio de Arriaga pasaba a su dominio de Tungasuca a celebrar
un hermanable trato la fiesta que debían celebrar en su pueblo.

Olvidando el carácter siempre falso de la raza
que Arriaga aceptó la invitación y partió para Tungasuca
no bien se vio en su poder cuando le mandaron
con toda su comitiva, y poniéndole el fúnel sobre el pecho
le obligaron que escribiera a los jefes españoles de las guarniciones ve
ceras que les acompañaban en las fiestas que Tupac Amaru prepa
raba para festejar el santo del Rey de España.
Todos cayeron en la red tan mansamente tendida, y el 10
de Noviembre de 1780, perecieron ahorcados por los indige
nas más de doscientos españoles.

No bien hubo concluido aquella vergajosa
personal Tupac Amaru mandó publicar un
bando por las Provincias cercanas, en donde ya
no había guarnición española, declarando,
en nombre del Rey de España, que queda
ban abolidos los Repartimientos de indios
y canceladas las contribuciones expedi
das hasta entonces.

Usaba del nombre del Rey para enga
ñar a los criollos, los cuales se le unieron
muchos con ese motivo.

En breve el Inca reunió un ^{numeroso} ejército e
ferento y con los dineros que sacó de las ca

40
59
fueron de los pueblos que fueron en un principio cayendo bajo su autoridad, pagaba generosamente crecidos sueldos a sus soldados, o más bien montoneros que le seguían a ciegas.

Viéndose entonces rodeado y proclamado jefe no solamente por los indios jurados, sino por los mestizos y por los criollos, Tupac Amaru se tituló resueltamente Soberano Inca de sangre real e independiente por completo del Gobierno espa

⁴60
Los numerosos pobladores de indigenas de doce Provincias
del Peru y ocho del Virreinato de Buenos Ayres vo ca-
ron a incorporarse a las tropas del titulado Inca.

cuyo motivo murió en público cada uno el Corregidor de esta
Provincia de Tinta, a cuya defensa vinieron a ella de la ciu-
dad del Curco una porción de chapetones, arrastrando a mis-
amados criollos, quienes pagaron con sus vidas su audá-
cia y atrevimiento. Sólo siento de los parianos criollos, a quienes
ha sido mi ánimo no se les siga algún perjuicio, sino que vi-
vamos como hermanos, y congregados en un cuerpo, destruyendo

Muchísimos criollos, descontentos con el Gobierno de España y deseosos de seguir el ejemplo de Norte América, consideraron llegada la hora de sacudir el yugo europeo, y aunque no tomaron inmediatamente parte en la rebelión de Tupac Amaru, le ayudaron secretamente y veían con gusto crecer y estenderse el levantamiento, hasta las puertas de la

Te, hablando de aquel suceso añade: "aquellos suplicios fueron acompañados de circunstancias atroces, cuya relación hace erizar los cabellos y no puede, ni copiarse sin repugnancia, ni leerse con ánimo sereno, y sin estremecerse de horror!"

Naturalmente un castigo tan atroz enardeció los ánimos de los indígenas que aun conservaban en arbolada la bandera de la rebelión en varias comarcas del Perú, Chile y Buenos Aires; y ^{ellos} cometieron entonces mayores desafueros y asesinatos, no solamente sobre millares de Españoles, sino que los criollos tampoco fueron perdonados por la enojada venganza de los parientes y copartidarios de Tupac Amaru (1) Entretanto, los empleados españoles tuvieron que reunir con gran dificultad armas y pertrechos para defenderse, pues España tenía casi abandonada la defensa de sus colonias, y se carecía casi por completo no solamente de armas y pertrechos, sino también de hombres entendidos en asuntos de guerra, ^{así} ^{tanto} no solamente en el Perú, Chile y Buenos Aires,

(1) La insurrección peruana continuaba a cargo de un hermano de D. Gabriel, Diego Cristóbal y de sus sobrinos Andrés Noguera y Miguel Bastidas, este debía ^{de} ser sobrino de la mujer de Gabriel, Micaela Bastidas, los cuales fueron ahorcados y atenaceados en la plaza del Cuco, el 19 de Julio de 1783, junto con una mujer llamada Bartolina, esposa o amante de uno de los sublevados.

como ~~son~~ ^{como} ~~bambaca~~ en Nueva Granada y Venezuela, ^{según} ~~como~~ lo veremos después. Al cabo de algunos meses, y merced á un bando de indulto para todo el que depusiere las armas, al fin se tranquilizó aquella espantosa insurrección, en la cual se calcula que perecieron sobre cien mil personas de los dos bandos enemigos. (1)

Veamos ahora qué había ocurrido en el Virreinato neo-granadino, en el momento en que se declaraba la madre patria la guerra á Inglaterra, por cuyo motivo envió á sus Colonias emisarios que reuniesen todo el

dinero que fuese posible arrancar á los pobladores de las Indias-Occidentales.

Aunque generalmente se ha pensado (y el autor de la Historia de las Colonias Hispánicas-Americanas, así lo declara,) que la insurrección de los indígenas peruanos no tuvo comunicación con la rebelión de los Comaneros en Nueva Granada, aquella es una equivocación, como se puede probar con los documentos que en los últimos años se han sacado á luz, debidos en gran parte á las laboriosas indagaciones de los malogrados escritores y patriotas señores José María Luzano Otero y Manuel Briceño y Alberto Urdaneta.

(1) Ten con tras con los parientes de Tupac-Amaru que aun quedaban vivos, y que apesar de haber depuesto las armas, fueron sacrificados por las autoridades españolas en aras de la razón de Estado.

Capítulo Cuarto.

46
65

Insurrección de los Comuneros en el Nuevo Reino de Granada.

Indudablemente los mensajeros enviados á Nueva Granada por D. Gabriel Tupac Amaru, antes de 1780, lo que se ha de poner de su parte á varios hombres influyentes del Virreinato, entre otros al Administrador de Correos Don Manuel García Olano. Parece, según se infiere de los documentos que se han conservado, los cuales, aunque pocos dan mucho en qué pensar y probar que en aquella época en Bogotá había un núcleo de hombres que se ocupaban de política, sabrán lo que había sucedido en Norteamérica, estaban al corriente y conocían la historia de su Independencia de Inglaterra. A esta sociedad pertenecía el señor Olano ^{quien} tomaba grande interés en los asuntos de Independencia de España de que ellos se ocupaban secretamente. Hijos algunos de estos caballeros de Españoles, y varios de ellos educados en la Madre Patria, habrían aprendido allí mil cosas ignoradas por los criollos que veían en este rincón de América, y no hay duda que debieron pertenecer á aquellas sociedades secretas que pululaban en Europa hacia ^{ese} ~~el~~ ^{que} ~~el~~ tiempo, y que tanta parte tuvieron en la Revolución francesa del fin del siglo XVIII.

Uno de los empleos más importantes del Virreinato era el de Administrador de correos, ramo de la Administración colonial que Carlos III^o había trabajado en mejorar. Desde 1764 se habían establecido correos mensuales con Filipinas y América (cuando antes no se comunicaban las colonias con la madre patria sino cada seis meses). El día primero de cada mes salía de la Corona un buque con la correspondencia, el cual la llevaba a la Habana, ^{integrada} para que allí se repartiesen las cartas a los diferentes puertos de Tierra firme. Igual cosa se hacía al regreso a España.

Hasta entonces la correspondencia había estado en manos de los particulares. Los Condes del Castillejo y del Puerto habían contratado con el Gobierno de España, desde 1514, el empleo y el título de Correos Mayores de las Indias y Tierra firme del Mar Océano, merced que debían bajar a sus descendientes hasta la consumación de los siglos; pero Carlos III^o anuló la merced y el contrato, y el Gobierno tomó a su cargo el servicio postal.

Segun se infiere resulta de los documentos que hemos logrado consultar que el Administrador de Correos se aprovechaba de su empleo para comunicarse con la insurreccion del Perù. De esta manera, mientras la Autoridad de lo ignoraban los secretos conspiradores del Virreinato se preparaban para aprovecharse de toda ocasion que se presentara para ^{algunera conjuración} ~~de~~ ^{que de} ~~emp~~

movida contra los Españoles, asonada que debería convertirse en una formal rebelion si se encontraban los elementos más pensables para el objeto. Hombrs poco practicos en el asunto no estaban al cabo de saber que el pueblo, con el cual deberían contar no entendidos lo que era libertad ni Independencia. A su llegada del Virreinato Gutierrez de Piñeres (que venia al Virreinato en busca de fondos para la corona real, fondos que debería conseguir a toda costa, imponiendo nuevas contribuciones al pueblo) parecio a los conjurados momento propicio para trabajar en pro de sus enagenados planes de Independencia, aprovechandose del natural descontento.

Zambor esto lo mismo

(1) El Teniente General D. Manuel Antonio Flores principió la carrera de las armas militando en la Armada, y a pesar de su corta graduacion de Teniente de marino, acompañó en 1753 al Marqués de Valdelirios para la demarcacion de límites con la Corona de Portugal, a consecuencia del tratado de 1750. Distinguióse en el desempeño de su cometido, y hay escritos suyos importantes acerca de esta cuestion, que nunca, por cierto, pudo resolverse definitivamente, quedando inciertos los de España y Portugal en las regiones del ^{v. Itapazambó, del} Parana y del Paraguay; circunstancia de que el Brasil se ha aprovechado para extender su territorio.

(Historia de las antiguas Colonias Hispano Americanas)
por D. Miguel Tobo.

del pueblo, el cual si no comprendia lo que era Independencia, se les
 podia haberlas hablando de libertades de una ~~manera~~ y debajo o en presion de pueblos.
 Era el Visitador hombre de malas entrañas, duro
 y sin misericordia, de manera que no tuvo inconveniente en gravar a los pobres en sus pequeñas industrias de las cuales vivian. De esto se aprovecharon los que sonaban
 con levantarse contra España.

El Visitador ~~no~~ descargó a todo el peso de su autoridad en los Colonos del interior del pais y sobre todo en los indigenas, puesto que el Virrey, que era enemigo de las medidas excesivas, se hallaba en Cartagena atendiendo a la defensa de sus murallas que se habrian deteriorado. (nota P. B. p. 91)

Estos ~~tantos~~ Gubernos de Pineres enviaba edictos a todas las Provincias y exigia que se llevaran a cabo sin atenuacion ninguna el cobro de los nuevos impuestos, a los cuales empezaron a manifestar resistencia los pequeños industriales y gentes de las aldeas, ~~siendo~~ alentados por los que estaban en el secreto de la iniciada y ocultisima conspiracion de los prohombres que dirigian a quello desde la Capital del Virreinato.

Por aquel entonces (fin de 1780) los Santafereños tuvieron noticias del Perú y supieron que Tupac Amara iba a declarar resueltamente la guerra a las autoridades españolas. Creyóse, pues, llegado el momento de poner por obra los proyectos de insurrección en el Virreinato. Pusieron el Administrador de Caneles ^{y sus compañeros} en comunicación con los indios de Caranare, y con muchos ~~de~~ pueblos del Norte, a quienes instruyó en lo que debían hacer cuando llegase la hora de obrar.

En el mes de Octubre de 1780 hubo movimientos de disgusto y motines en los pueblos de Barichara y Simacota (1), después los hubo en Mogotes y en Charalá (2) y en este último, los vecinos firmaron un ~~en~~ ^{acta} por la cual ~~empañaron~~ ^{firmaron} su palabra de desobedecer a las órdenes del Visitador.

(1) Ambos pueblos ^{pertenece} del que hoy se llama ^{Departamento} Estado de Santander. Barichara era una población que entonces no contaba treinta años de existencia. Su iglesia parroquial es notabilísima, y tenía entonces gran fama de milagrosa. una Virgen de piedra que encierra. Sus habitantes eran y son aún laboriosísimos, y trabajan en fabricar géneros de algodón y sembradíos de tabacos. Hoy encierra ^{el Distrito} 10,000 habitantes. Simacota, en ~~la~~ ^{la} ~~Provincia~~ ^{Departamento} del Socorro, está hermosamente situada en la falda de un cerro cerca del río Suárez; produce a sus alrededores muchas cañas de azúcar, quíel y arroz y tabaco.

(2) Mogotes villa del mismo ^{Departamento} ~~Estado~~ que los anteriores, hoy contiene ^{al presente} cerca de 8000 habitantes, que se ocupan en fabricar azúcar y

51
709
Se comiende que en

La noticia y a regura del ~~del~~ aumento de los Peruanos dio ^{na} mayores alas a los que pretendian trastornar el orden publico, y azorada la notable poblacion del Socorro por los que manejaban ^{compraventa} las cosas desde la Capital del Virreinato, el 16 de Marzo de 1781 tuvo lugar un motin mucho más serio que ~~el~~ de los pueblos ya nombrados, en el cual se arrancaron los Edictos del Visitador, rompióse la tabla de las Armas reales y se profirieron mueras contra el mal gobierno.

Socorro era la Capital de la Provincia de su mismo nombre (hoy cuenta cerca de 18,000 almas), situada no lejos del rio Suárez, en temperamento medio (23 gr. cent.) y poblada por una fuerte raza, compuesta de criollos de campanillas, descendientes de los Conquistadores y de mestizos de Españoles ~~y de los~~ ^{y de los} ~~los~~ ^{aqueellos} indios, que tanta guerra dieron en la época de la Colonización.

Los Socorrenos han sido siempre de ánimo levantado, particularmente laboriosos, y se han distinguido por los muchos telares de tejidos de algodón en que se ocupan hombres y ~~muje~~ ^{muje} res; su amor al trabajo ha sido proverbial ^{pero} ~~pero~~ ^{como} tambien su es-

dulces que venden en todo el país. Su temperamento no pasa de 21° cent. y es muy agradable; en sus cercanías se encuentra el famoso Soyo de los pájaros, una curiosidad natural.

Charalá - Ciudad muy patriota - Sus habitantes / 10,000 / Una de las primeras poblaciones fundadas por los Españoles en pueblos de indios guanes. Fabricaba entonces gran cantidad de lienzos, loza vidriada, etc. y por consiguiente había de sufrir mucho con los nuevos impuestos.

perla de independencia. Naturalmente aquella gente estaba preparada para que prendiese en ella fácilmente la chispa de la insurrección; así fue que en breves días el Socorro se hallaba en completo estado de efervescencia, y cada día aquella situación empeoraba por medio de cartelones y pasquines con que se animaba al pueblo para que resistiese a los Edictos de Visitador Pineres (1). Cambiáronse versos

(1) Como curiosidad queremos transcribir aquí uno de estos Pasquines que se halla en la Biblioteca Nacional de Bogotá en el Archivo de los Conuneros, letra A.

6 de Abril de 1781.

"Amados y compañeros míos y mis Payzanos -
hablo con toda la Gente -
que en esto del aguardiente -
ya no tenemos que ablar -
que no nos viene a quedar -
de esto ningún provecho -
porque saque el pecho
el logrero de Peñalosa,
Hernandez, Plata y Garcia,
El Procurador mozo,
que son causa de este pecho,
y el Cavildo por haber hecho
semejantes majaderos
pues que no saben mirar

~~hemos~~ por las calles del Socorro, tan chabacanos como

por el bien de este lugar
y así se ven de acavar
es quanto decirlo puedo
que las Indias volaran.

"Mis mui amabilísimos y queridos señores, - hemos determina-
do en el nombre de mi Señora del Socorro, y todas las imáge-
nes de este santo templo se cuadyub en todos los psrs de este clas-
tre cavildo y juntam^{te} todos los psrs Adm^{es} y Guardias de S. M. aso-
segur la tra de tantas y tan malas noticias que da el Pueblo, pues
a una voz ablamos y segunda vez rogamos a las d^{tas} seño-
ras Justicias, a los psrs Inces como de d^{tos} estancos manifiesten sus
Favacos a esta Plaza pública para que quemándolos a vista de toda
la Gente, quedem y quedemos libres, de toda riguridad, pues ya se-
ñores pueden ser bastantes semejantes ruinas que se están experi-
mentando en estos estancos tan sumamente incomparables. Pues
pues, pueden considerar de la manera que arriba dire, pues no
menos podemos estar en la inteligencia, que siempre que de este
modo no consigamos lo que con todo corazon pedimos y suplica-
mos, imbocando el nombre de Dios, así como v^{ms} tienen dicho
que a fuego y sangre lo que el Señor no permita. También pueden
dar las puertas al aguardiente francas, y que esto sea a voz de Pre-
gonero y que sea temprano, como a las diez del día, antes de que
se determine otra cosa, pues de lo contrario pueden y podemos
quedar perdidos toda la Gente de ambos partidos, pues nos

54
73

como los pasquines (2) los cuales se comprendia que er^{an} 11

parece que quietados todos los pechos tambien nos remilitamos a todas las resultas que nos pareck seran ninguna, y de esto se nos avisara' preciramente oy mismo, en este dia a la ora citada."

(2) He aqui algunas muestras:

Viva el Socorro y viva el Reino entero,
Si socorro al Socorro le prestare,
Para dejar de ser ya prisionero
En la fatiga que cada cual se hallare.
Ninguno se recela ser primero,
Supuesto ve que hay quien se declare,
Asi corramos sin temor al Morro
A dar Socorro a quien nos da Socorro.

Por Dios, Socorro, no dejes nuestra empresa
Ya que muestras el rostro destocado,
Pues a tu sombra ira' nuestra cabeza
Harta el fin del intento principiado.
No temas de ninguno la fierera,
Pues todos, aunque ahora de tapado,
Estamos reneyando de la carga
Que llevamos auestas, tan amarga.
Por el Socorro nos viene la ventura
Y al Socorro tenemos de acogernos
Que por fin el Socorro y su cordura

obra de algún santafereño, que en nombre de los habitantes de la Capital pedía auxilio a los Socorrenos contra el mal gobierno. Tras del motín se eligió una Junta de notables, que destituyó a los empleados españoles, nombró Capitanes de la sublevación a varios criollos importantes del Socorro, y Generalísimo de las tropas de los que se llamaron Comuneros a Don Juan Francisco Berbes; el único ^{probablemente allí} que ~~así~~ estaba realmente en el secreto de la conspiración que se llamaba en Santafé contra el Gobierno español con ánimo de independizarse de España.

Entretanto que el Socorro y los pueblos adyacentes levantaban hasta 6,000 hombres para marchar sobre la Capital, los emisarios de la insurrección recorrían los pueblos de indios, les hablaban de sus antepasados, dueños de la tierra, y les representaban sus derechos y la tiranía de los que los gobernaban. El Gobernador de los Llanos de

Lolo camina al fin de socorrernos,

Y pues este ha de ser blason eterno

Viva el Socorro y muera el mal gobierno!

[Vease Los comuneros por Manuel Briceño.]

7556.

Casanare fue depuesto, y en su lugar se declaró Jefe Supremo un comunero D. Javier Mendoza; ^{+ este v} reunió los indios de muchos pueblos de aquellas comarcas y les hizo proclamar como su Rey a Tupac Amari; ⁽¹⁾ otro tanto hicieron los habitantes del pueblo indigena de Silos. Hoy del Departamento de Santander. Y en el Cauca, ^{Nevia} Antioquia, Valle Dapaz y Magdalena la insurreccion se dejó sentir en algunas poblaciones, con aronadas y gritos sediciosos, lo que probaba la mala voluntad

(1) Mendoza llevaba el siguiente Documento:

57 76
que ciertas clases del pueblo tenían a los Gobernantes .
La proclama de Tupac Amaru es exactamente igual a
la que tenían en sus manos los indigenas de Sibos y las que
se encontraron entre los papeles del desdichado indigena ^{peruano}
cuando le tomaron preso en el fondo del Perú; prueba eviden-
te de la correspondencia que existía entre una y otra in-
surrección. Se pregunta el señor Briceño ~~xxx~~ ~~xxxx~~ ~~xx~~
~~xxx~~, en vista de la facilidad con que los indigenas del Vi-
ta ~~xxx~~ ~~xxx~~ ~~xxx~~ como su legítimo rey a Tupac

- cipriados y supinamente ignorantes.

Entretanto los Jefes con el objeto de levantar los
animos de los descendientes de los chibchas que po-
blaban la Sabana de Bogota, a quienes no lle-
naba la atencion el Inca peruano, resolvieron
presentarles como su jefe a un descendiente de
los antiguos Zipas de Bogota, el cual habian
descubierto en un pueblo del Corregimiento de
Velez. Aquel pobre indigena sin ambicion
hasta entonces, ~~era~~ habitaba el pueblo de
Guepso, en donde vivia holgadamente con

su familia del producto de una tienda; los emisarios de
los comuneros le calentaron la cabeza llamandole Pin-
cipe de Bogota, proporcionaronle partidarios y ~~lo~~ ^{lo} llevaron
por ultimo sacandole de Guepso, llevandole a Ne-
mowin y presentandole a Berbeo que habia acampa-
do alli con todas sus huestes.

Recibido con agasajo por el General, Don Ambro-
sio Pisco (que aquel era el nombre del descendiente de
los Zipas) se vio repentinamente rodeado de una tur-
ba de subditos, - indios de los pueblos de Chica, Pucuta,
Taba, Tabis, Tenzo, Guasca y Guatavita, los cuales por ^{orden}
de los comuneros le salieron a encontrar en medio de
grande algarazara, musicas, gritos y cohetes. Estos le procla-
maron Zipa de Bogota y le rindieron homenaje como tal.

El buen indigena declaro a sus subditos dueños de las salinas
~~unares~~ y declaro, por el ~~gran~~ ^{gran} ~~re~~ ^{re}, ~~como~~ ^{como} ~~por~~ ^{por}
libres de ~~las~~ ^{de} las contribuciones, y dueños de las ~~tierras~~
habajab. En Estaboles en los mismos lugares
de las sierras las sierras los antiguos.

Llevaronle sus súbditos hasta Chia, en donde corrió la chicha á marear en su honor; allí él organizó con garrotes y palos ^{cuatro} mil indios, con los cuales se gresó á Tapaquirá, en cuyas cercanías había acampado Berbeo con toda su gente, en vía para la Capital del Virreinato. Los súbditos del pseudo Tapa se incorporaron á las montoneras de Berbeo, lo cual aumentó el pánico de las autoridades españolas, ^{estas} las cuales por primera vez se veían amenazadas seriamente por los amotinados colonos. Con aquel desagrado desdénoso con que el Gobierno del Rey de España miraba á sus posesiones de ultra-mar, de cuya fidelidad estaba tan seguro, no había guarnición en el interior del país y todas las tropas reales se hallaban en Cartagena y otros puertos de mar, en donde podía correrse el riesgo de ataques de los Ingleses.

No bien tuvo noticia el Visitador de los motines ocurridos en el Norte cuando mandó á los cien hombres armados que custodiaban las cárceles y guarnecían el Palacio virreinal, á que desbarataran prontamente á las montoneras que venían del Toco. Estos cien hombres iban comandados por un anciano Oidor y un Capitan de ello bizarro y jactancioso, de manera que sin haber combatido los comuneros los rodearon sin dificultad, tomaron preso al Oidor, se burlaron de él y después le pusieron en libertad, continuando ellos su marcha sin otro tropa.

Terminante de arroy con el cual no había contado, lleno de espanto al señor Visitador, tanto más cuanto que conocía el odio que le tenían los amotinados, y sin pensar en defenderse pero pies en polvorosa; bajó á Honda donde se embarcó en el primer champian que encontró á mano y no pudo hasta llegar á Cartagena, á buscar amparo tras de las amurallados castillos de aquella plaza.

Entretanto la Audiencia y los empleados e a-
nulos del Gobierno de Santafe se reunieron para
articular medios de impedir que los Comuneros lle-
garan a la Capital.

Lo que lo que dice acerca de esto el entonces Arce-
bispo (Don Juan Virey) Caballero y Gongora:

"El pánico terror que ocupó el animo de los miembros
de la Capital con tan infusta noticia, la absoluta
falta de fuerzas para acudir y castigar a los arma-
dos, el dilatado recurso a esta plaza de donde unica-
mente podia recibirse algun socorro (aunque) final-
mente las vehementes sospechas de que los principales
motores de la sublevacion estaban dentro de la capi-
tal, tuvo suspenso la Junta de Tribunales congrega-
da, y no podia determinar a abrazar partido algu-
no en tan dificiles circunstancias.

"Entretanto yo, que a los primeros rumores de inqui-
tad me habia restituido a la Capital, suspendiendo
la visita pastoral que estaba practicando, crei de la
obligacion de un Obispo vasallo del Rey, ofrecer
a la junta todos los esfuerzos y medios que alcan-
zase el ministerio pastoral, para hacer conve-
nir a mi pueblo por medio de las exhortaciones, su-
curor, y su obligacion..... Finalmente se resolvió que
yo les saliese al encuentro (a los comuneros) acompañado
de un alcaide de la Real Audiencia (Don Jo-
quin Varas y Vargas) y un Alcaide Ordinario (Don Lu-
cas Galaviz); yo para persuadir y ellos para capi-
tular. (1)"

La Revolucion estaba pujante y se extendia desde
mas alla de las fronteras de Venezuela hasta Nueva, y
habian entrado en ella algunas poblaciones del valle del

(1) Vasee Relacion que hace el Arzobispo al Virey Gel y Lemos su
sucesor en el Virreinato en 1789.

Cauca y Antioquia. Tenia tropas por el camino de Honda y hubo movimientos en consecuencia con la rebelion hasta en el Valle Dupar. De la corte ^{de} podian de las pocas tropas y elementos de guerra que alli habian nos del Gobierno, porque se temia un asalto por los ingleses. No hay duda que al haberse apoderado de Santafe la insurreccion hubiera cobrado una fuerza extraordinaria, y los Conueneros, fuertes en las alturas, poseian posiciones inexpugnables, que los Espanoles eran incapaces de tomar.

Sin embargo Berbes entro en negociaciones con el Arzobispo y los Deligados de la Audiencia; firmo tratados en los cuales solo obtenia la Revolucion ventajas irrisorias; desbandando prontamente su tropa, y tanto el como los de otras subeillas, hasta entonces enturvadas y acivimos enemigos del Gobierno de Espana, se retiraron tranquilamente a sus casas, aconsejando a todos que abandonaran toda idea de rebelion; Cual fue el motivo de aquella conducta tan estrana? Nadie lo ha dicho hasta ahora, pero en el proximo Capitulo daremos nuestra opinion acerca de ello, y trataremos de ^{presentar} una explicacion que nos parece natural y sensata.

Galarraga (Libro Boba 92)

¿Qué motivos tuvo Berbeo para capitular con el Gobierno Español?

Nada es tan difícil como juzgar ^{de} los actos de los hombres que vivieron en épocas pasadas, y desentrañar la verdad y descubrir el pensamiento de aquellos que existían en un medio que nos otros no podemos comprender con claridad. Con mucha razón ha dicho un famoso historiador de la escuela moderna: "Lo que en todo tiempo y en todos los países ha perjudicado más a la verdad histórica, es la influencia que ha ejercido el espectáculo de lo presente y las opiniones contemporáneas en la imaginación de aquel que procura describir las escenas del pasado. Que las opiniones sean verdaderas o falsas, serviles o generosas, la alteración que ejercen ~~sobre~~ sobre los hechos siempre tiene el mismo resultado: el de transformar la Historia en una verdadera novela: monárquica en un siglo, filológica o republicana en otro..." (1)

La verdad! he aquí el único norte, la sola aspiración de todo el que procura hacer revivir ^{lo} el pasado a los ojos de sus contemporáneos, y a ella invocamos para continuar nuestro relato.

Entre los historiadores colombianos que han hablado con algunos pormenores acerca de la sublevación de los Comu

(1) Agustín Thierry - Cartas sobre la historia de Francia, Cap. XXV.

neros ninguno se sorprende ni hace notar la inexplicable conducta de aquellos revolucionarios que hicieron levantar en guerra casi todas las Provincias del Virreinato y que despues, sin haber combatido con las pocas tropas del Gobierno, se entregaron atados de pies y manos, humil semente y en silencio. Algunos de estos escritores mencionan como una coincidencia y nada más, que la insurrección en el Virreinato Neo-Granadino hubiese tenido lugar casi al mismo tiempo que la de Tupac Amari en el Perú; y si Beicón ^{debe} dice que los Comuneros se sirvieron del nombre del Inca para sublevar a los indigenas de estas comarcas, y reconoce que los revolucionarios del Pásta, ^{de} debieron tener comunicaciones directas con el Inca peruano que se titulaba Emperador de América, no relaciona ^{las} ^{propuestas} de aquel hecho, ^{que} ^{tiene} fundamento si se lo que dice D. Modesto Lafuente en su Historia de España, ^{de} que ya en 1782 y 1783 un Italiano Vidalle y el caraqueño Miranda tramaban una conspiración en Inglaterra para Emancipar la América Meridional. No lo cree el señor Lobo, por dos motivos; primero, porque los historiadores americanos no vieron en la sublevación de los Comuneros ningún sintoma de ni prelección a independizarse de la Metrópoli, y segundo, porque dice ^{que} al haber presidido ^{la} la conspiración el deseo de la independencia, no cabe en lo racional que sus actores y directores, sublevada una gran parte

El señor Lobo (^{que} ^{quiere} ^{que} tantas veces hemos citado), hablando de aquel hecho, observa que no considera ^{que} ^{tiene} fundamento si se lo que dice D. Modesto Lafuente en su Historia de España, ^{de} que ya en 1782 y 1783 un Italiano Vidalle y el caraqueño Miranda tramaban una conspiración en Inglaterra para Emancipar la América Meridional. No lo cree el señor Lobo, por dos motivos; primero, porque los historiadores americanos no vieron en la sublevación de los Comuneros ningún sintoma de ni prelección a independizarse de la Metrópoli, y segundo, porque dice ^{que} al haber presidido ^{la} la conspiración el deseo de la independencia, no cabe en lo racional que sus actores y directores, sublevada una gran parte

de la Nueva Granada, y en sus manos fuera sobrada para llevar a cabo su designio, se hubiesen contentado con las capitulaciones que impusieron en Zipaquirá por la mediación del Arzobispo."

Indudablemente el señor D. Miguel Lobo, á nuestro entender, pone la mano sobre el problema que nos ha hecho cavilar hondamente pero no lo explora

Aquel brío a aquel ardor y entusiasmos de Berbes y sus Capitanes se enfriaron ^{repentinamente}; y se ^{enfriaron} cuando se hallaban en todo su auge; cuando había huido el Virrey aterrorado; cuando la Audiencia se humillaba de canto de ellos; cuando el Arzobispo en persona iba a implorar misericordia; cuando todos los indigenas de la Sabana rodeaban la Capital, y tenían noticias de la efervescencia de todo el país; cuando el valiente cabecilla José Antonio Galán se había apoderado del armamento que mandaban de Honda y ^{era nuevo} ~~guasaba~~ del camino que comunicaba con el Magdalena, de manera que nadie hubiera podido pensar que en a aquel momento Berbes se amilanara, fraguara toda prisa unas Capitulaciones en que pedía muy poco, y á sabiendas ^{de} que no se habían de cumplir, pues

los Colonos conocían muy bien que aquellas capitulaciones eran hijas del miedo y que las autoridades españolas encontrarían siempre alguna manera de eludirlas, apesar de haber jurado so-

67
84 Los Santos Evangelios que su palabra sería cum-
plida. En cambio de aquellas ventajas eluranas que
le ofrecían, Berbeo licenció sus tropas y aceptó el nom-
bramiento de Comisario del Socorro, empleo que le da-
ban con el objeto de que aplacase los ánimos en
las Provincias del Norte. El ex jefe revolucionario
se apresuró a llevar a cabo su promesa; pero antes de
ello se trasladó secretamente a una hacienda (Tes-
tuna) perteneciente a Don Juan José García en donde
parece que tuvo largas conferencias con los cabecillas de
la insurrección. En ellas se acordaron las medidas que
después veremos. Hecho esto Berbeo, destituido de sus em-
pleos, volvió a la vida privada, aguardando sin duda e-
nvidia más feliz y propicia para tomar nuevamente
parte en los negocios públicos, lo cual nunca sucedió por
que murió sin haber logrado sus deseos.

Entretanto los conspiradores de Santafé callaron como
murciélagos y se enmurraron en sus caras para no llamar la
atención del Gobierno que les tenía desconfianza.

Cuatro cabecillas, sin embargo, no habrían depositado las
armas después de las Capitulaciones de Zipaquirá; Capi-
tanados por José Antonio Galán continuaron apleva-
dos, pero en breve fueron apresados y sacrificados bárbara-
mente por las autoridades españolas, sin que aquello parezca
a sus antiguos cómplices de esa naturaleza, como
habían de defender al infeliz Ambrosio Rivero,

el infeliz indigena que les habia servido de bandera para
que se levantasen los aldeanos de la Sabana. Este pobre y
morante, apesar de las Capitulaciones, pretendia seguir de
la Sabana de Nemocón y con ese motivo fue destinado a
Cartagena y confiscados sus bienes. Los Conspiradores de San
Tafe guardaron tambien silencio cuando unos subalter-
nos que no sabian cuales habian sido los motivos pa-
ra que se acabase la revolucion como fuego de paga,
cuando habia empezado como voraz incendio, qui-
sieron levantarse locamente en Santafe para pasar
à cuchillo a los pocos españoles empleados del Gobier-
no (1)

Veamos ahora cual era en nuestro sentir el motivo
que tuvieron los Jefes Comuneros para ahogar la rebelion en
su principio. El 8 de Junio se firmaron las Capitulaciones
de Zipaquirá y ^{en esas épocas} debio de llegar la noticia del fin de
la rebelion de Tupac Amaru, con la cual los Conjurados
contaban para que el Gobierno español se distrajese
en ella y desviada la sublevacion del Virreinato
Granadano, pues, era imposible que tuviese tropas
suficientes para mandar à ambas Colonias, y sostener la guerra.

(1) Reunieronse en altas horas de la noche en la plaza
de las Nieves (10 de Agosto de 1781) con el objeto de distribuirse
los papeles que cada cual debia desempeñar, pero ya los habian
denunciado al Alcalde, el cual los tomó presos, los desterró a Car-
tagena, en donde permanecieron hasta que el Arzobispo Nerey
promovió un indulto y fueron puestos en libertad.

67 que tenia empenada con Inglaterra,
 La retirada y subiguiente entrega del pseudo-
 -Inca del Peru debió amblanar a los novelos conspi-
 radores que han bisosnos eran en el arte de la gue-
 rra. Al mismo tiempo Berbeo, al ponerse en co-
 municacion con aquella turba que le rodeaba
 comprendia, aunque tarde, que todos ellos eran
 unos ignorantes, incapaces de comprender lo que era
 Independencia (como la que habian obtenido los
 Norte Americanos a quienes pensaba imitar) De-
 -salentado ya llego a Tapaquirá, alli se vio con D. Mo-

nuel Garcia Olano, el Administrador de correos, en cuyas
 manos sospechamos estaban todos los hilos de la conjura-
 cion y sin duda acababa de tener noticia de la Capitulacion del Inca:
 Conferenciaria tambien con el Marqués de San Jose, a quien los
 Comenidos habian nombrado, con otros cuatro hombres notables de Santafe,
 para que revisaran las Capitulaciones que proponian al Gobierno español
 y sin duda alli resolverian los Conspiradores dar de mano por en-
 tonces a la iniciada Revolucion, en vista de los tropiezos que se ha-
 ban presentado, y tomar otras providencias más lentas, pero más se-
 curas, y de las cuales hablaremos despues.

El Gobierno español tenia grandes sospechas del D. Administrador de correos, y lo prueban las exigentes pre-
 -guntas que le hicieron a Berbeo en las declaraciones que
 le tomaron en Septiembre de 1782, en el Palacio del Arzo-
 -obispo Caballero y Gongora, nombrado para entouces Virey,
 por renuncia del señor Flores y muerte del señor Pi-
 -nienta. Preguntas capciosas, que Berbeo contestó con poca sinceridad;
 1.ª Preguntado si sabe que entre los Capitanes de dicha villa
 (Tocorro) y alguno ó algunos sujetos de esta Capital habia
 correspondencia. Si esta se dirigia por el coneo ó por Chasquis,
 y si era con noticia de Administradores de aqui y de alli,

ya en la época de los Comuneros. Al enviudar de su primera mujer - Doña María Tadea González de Manrique, dama de noble estirpe, - se había casado por segunda vez, contra la voluntad de sus hijos, con una señora que no era del gusto de su familia. De los seis hijos que había tenido de su primer matrimonio mandó uno a educarse en España, quedando a su lado el mayorazgo y sus hijas.

87
Su posición en la sociedad santafesina era excepcionalmente brillante, y sin duda por ese motivo el Arzobispo-Obispo no se atrevió a cumplir las ordenes de la Corte. Si el Señor Caballero y Gongora vaci-

laba en castigar a Olano y a Mendosa, por temor de que los parientes del primero (hombre muchísimo menos importante que el Marqués) trastornasen la quietud del reino; que no se rebelaría de los parientes y paniaguados del magnate santafesino? Dejó, pues, pasar los años y cuando ^{se retiró,} dejó el mando, aún permanecía libre el Marqués. Su sucesor, D. Francisco

Del y Lemós, tampoco se atrevió a tocar a Don Jorge Mi-
 guel Lozano. Al fin llegó al Virreinato el Mariscal de Campo
 D. José de Expeleta, y éste, viendo o creyendo ver que el país
 gozaba de completa tranquilidad, y que no había peligro
 en el arresto del Marqués de San Jorge, el cual como nom-
 bre travieso e inquieto no dejaba de ^{trabajar de} turbar la paz de que se
 gozaba, resolvió mandarle arrestar por una causa baladí
 que le promovió. El 12 de Diciembre de 1789 D. Jorge Loza-
 no fue puesto preso y enviado a Cartagena; pero sus bienes
 no fueron confiscados, y obtuvo licencia de vivir confinado
 en el convento de San Diego de aquella ciudad, en donde
 su sola ocupación era promover santísimas fiestas de Igle-
 sia y mandar de cir muchas miras, hasta el día de su muer-
 te, que fue repentina, y aun se sospechó fuese obra de envene-
 namiento) el 11 de Agosto de 1793. (1)

(1) Sus hijos heredaron su amor patrio, renunciaron al título,
 tomaron las armas en los ejércitos de la Independencia, per-
 dieron sus bienes, y su nombre ha desaparecido de los anales de

establecida en el marino continente y vecina suya. . . .

Para impedir aquellos acontecimientos que el Conde veía venir, ~~propuso~~ entonces que se establecieran tres Infantes españoles en las Colonias americanas: uno en Méjico, otro en el Perú y otro en Costa Firme, tomando el Rey de España el título de Emperador, el cual no debería conservar para sí sino Cuba y Puerto Rico.

Algunos historiadores han puesto en duda la existencia de aquel memorial del Embajador ^{por} español, fundándose en que fue publicado por primera vez por Muriel (adicionando la obra del inglés Guillermo Cox: La España bajo el reinado de los Borbones) ^{el cual} decía haberlo encontrado en la colección de Manuscritos del Duque de San Fernando; pero entre estos no se ha hallado el original.

Ferrer, el historiador de Carlos III, aduce lo inverosímil del memorial, porque Aranda fue uno de los instigadores de la alianza de España con Francia; pero bien pudo haber cambiado de opinión después, en lo cual, debió rafi-
carse cuando tuvo conocimiento de las intrigas de Vidalle y de otros conjurados que trabajaban en Londres, ^{las} que le fueron denunciadas á él mismo durante su residencia ~~como~~ ^{de} Embajador en París, como después veremos. No nos cabe duda que aquellas conspiraciones fueron auxiliadas y protegidas por el famoso venezolano Francisco Miranda, que por aquella época estaba en Europa, y que sonaba yá con implorar la

83
90
la proteccion del)

al Gobierno Britanico para independizar su patria.

Veamos ahora de que manera descubrió el Embajador español en Londres ⁽¹⁾ la conspiracion que se tramaba contra España en el corazon mismo de su antigua rival y enemiga, conspiracion que forma el segundo acto de la gran Revolucion de los Comuneros en el Virreinato del Granadino.

Un día del mes de Junio de 1784, estando el Marques D. Bernardo del Campo (Embajador de L. A. Carlos III en Londres) a punto de salir de su casa para ir al Palacio del rey de Inglaterra, una persona desconocida se le acercó y por el ventanillo del carruaje le entregó una carta cerrada y dirigida a él; abriola y encontró que una persona anónima le avisaba, en lengua francesa, que habia en Londres ciertos americanos que conspiraban contra el Rey de España, y ofrecia darle las noticias más circunstanciadas ^{acerca de} ~~entre~~ aquellos emigrados si le ^{señalaba} ~~mostraba~~ una cita para el caso. ⁽²⁾ El Embajador contestó, de la manera que se le pedía, que el sujeto delator podia presentarse en casa del Marques el día que quisiese, y si no encontraba al Embajador hablaría con D. Juan Virvís, su Secretario.

Pararon sin embargo los días y las semanas y el sujeto de la carta anónima no se presentó. Entretanto el Embajador tuvo noticias secretas de la llegada a Londres de Don Francisco Miranda, y supo que aquel ^{ese} militar español ⁽¹⁾

(1) España habia firmado tratados de paz con Inglaterra en Enero de 1783

(2) Traducción de la carta anónima:

(Archivo de los Comuneros letra A) 19 de Junio de 1784

"Senos, Embajador: Hacia el mes de Febrero del 84

(pero nacido en Venezuela) había soltado ciertas palabras que probaban que su anhelo era ver a su patria en el mismo predicamento que los Estados Unidos de Norteamérica.

recibió la mejor educación que se daba en el país, y a los veinte años pasó a España, en donde tomó servicio militar. Estuvo en las campañas de Argel y en la defensa de Melilla; pasó con los ejércitos españoles a Norte América, y después de asistir allí a varios hechos de armas ^{y recibió el grado de ~~teniente~~ ~~coronel~~} pasó a la Habana, bajo las órdenes del Capitán General D. Juan Manuel Caguzal; pero habiéndose visto enredado en una cuestión con el Ministro de Indias, D. José de Gálvez, resolvió dejar el servicio militar y regresó a los Estados Unidos con cartas de recomendación para Washington y otros hombres notables de aquel país. La para entonces hervía en él la idea de promover la Independencia de su patria; buscó apoyo en los Estados Unidos, y no hallándolo se dirigió a Londres, en donde logró hacer viso por la nobleza de su carácter; de él dice el Political Herald de Londres (citado por Texira) que "era hombre de sublimes propósitos y de entendimiento portentoso; versado en los idiomas antiguos y modernos. . . . Se ha dedicado muchos años al estudio de la política general. . . . Habiendo este caballero visitado todas las provincias de la América del Norte, vino a Inglaterra, que él mira como la madre de la libertad y la escuela del saber político. . . . "Admiramos sus talentos, admiramos sus virtudes y le deseamos sinceramente prosperidad en sus grandes propósitos. . . ."

Aquella noticia, unida a la carta anónima, despertó la atención del Embajador, ^{quien} se valió de cuantos medios tuvo a mano para descubrir a los emisarios americanos; poniendo espías en todos los lugares a que podían concurrir extranjeros y particularmente en las Capillas católicas de la ciudad. Aquello surtió el efecto que deseaba. El Capellán de una Capilla católica irlandesa, el Doctor Dionisio O'Driscoll, logró descubrir lo que necesitaba el Embajador. Supo ~~por~~ ^{efectivamente} este que había llegado a Londres un emisario Sud Americano, que tenía poderes de algunos personajes de su patria para tratar con el Gobierno inglés y llevaba cartas de recomendación para el antiguo Gobernador de Jamaica, el General Dalling, en las cuales se pedía a este que hiciera todo esfuerzo para conseguir recursos a los conspiradores que deseaban sublevar las Colonias españolas contra la Madre Patria. El eclesiástico irlandés ^{añadió} que también un Capitán Blumert - el cual había sido prisionero de los Españoles en Nueva Orleans, y deseaba vengarse de ellos, - hacía parte de la conspiración, así como un tal Mateo Kennedy, irlandés, el cual había militado en los ejércitos Norte Americanos. El Capellán afeó la conducta de este ^{melémo} y le hizo desistir de aquella empresa y ofrecerle que iría a casa del Embajador español a dila- darle cuanto sabía de las intrigas de los americanos.

Efectivamente así lo hizo Kennedy y el Embajador español se impuso de todas las tramas y de los nombres

El emisario Neo-granadino era un contrabandista Malbrano, radicado en Trinidad para llevar a cabo con facilidad su comercio oculto entre Jamaica y Venezuela. Enemigo siempre de los Españoles ayudaba siempre a los ingleses y franceses de las Antillas para engañar al Gobierno español e introducir subrepticamente mercancías prohibidas a sus colonias.

En Maracabo Luis Vidalle (que así se llamaba el Malbrano) recibió comunicaciones ocultas de los Jefes que se habrian rebelado tanto en el Vireynato Neo-granadino como en algunas Provincias de la Capitanía de Venezuela, rebelion que habia fracasado, pero que no por eso sus autores habian desistido de sus propósitos.

Vidalle habia tenido conferencias secretas en Londres con otros conspiradores hispano-americanos, uno de los cuales seria por supuesto Miranda y los que de Buenos Aires, Perú y Méjico habian enviado los ^{publicos} que sonaban con imitar a Norte América.

Vidalle se habia visto con el General Dalling y su secretario Mr. Barber, y sin duda por medio de ellos habia conferenciado con el Ministro del Interior del Gabinete ingles - y ^{con} Jaime Fox ^{quien} quiso tambien imponerse de aquellos asuntos apesar de no estar en el Ministerio britanico. A estos presento sus credenciales y obtuvo promesas no bayonetas.

Cuando el Embajador español se impuro de todo esto se alarmó sobremedura, pues no podria quejarse a las claras al Gobierno que tan solapadamente auscultaba a los enemigos de España. De una imprudencia diplomática podia surgir una guerra entre las dos naciones, y bien sabia Don Bernardo del Campo que Carlos III^o no estaba en situacion ventajosa para apelar a las armas.

Concluía sobre esto el apurado Embajador cuando Kennedy le denunció que Vidalle ya habia urdido una expedicion, llevando armas y auxilios belicos, partiendo de Inglaterra en el mes de Septiembre hacia esa Isla en Cuba mientras que llegaban las ordenes de los jefes de sublevacion nes-granadinas.

mas importantes de Santafe, los cuales se consideraban en primer ⁹⁵ lugar ^{entre} los Commeros, exagerandolo todo para obtener el auxilio que deseaba del Gobierno de la Gran Bretaña

Por otra parte, jamas podremos creer que hombres de sangre española, instruidos y generosos se ~~atreverian~~ vender su patria a un Gobierno enemigo de su raza. Se dirá que aquella era una estratagemá política para obtener las armas y los peshchos necesarios, y que en su alma los conspiradores no intentaban traicionarse a si mismos y hacerse Ingleses. Si ellos lo pensaron, ^{oak} no tienen perdon, pues hay palabras que no las dirá nunca un hombre de nobles sentimientos, ni para conseguir su libertad. Un joven deseoso de alcanzar una ansiada independenciá podria abandonar la casa de su madre, pero jamas cometerá la vilantes de llevar a ella gentes extranjeras ^a que la roben. (1)

Lo más probable es que como dieron carta blanca al Italianno para que tratase con el Gobierno de la Gran Bretaña, los conspiradores americanos no tenían idea ninguna de las propuestas que en su nombre hacia Vidalle; y tambien debemos creer que cuando Miranda tuvo conocimiento de aquello, en lugar de auxiliar a Vidalle con su influencia, ~~se abandonó~~ ^{se abandonó} ~~pa~~ ^{su suerte, y para} ~~no verse comprometido~~ ^{partió} de Inglaterra y ^{paró} a Prusia, en donde estuvo estudiando la famosa organizacion de los ércitos de aquel reino, antes de visitar el resto de Europa.

(1) Sin embargo esta vilantes la han cometido en Colombia hombres que pretendian obrar en nombre de un partido político.

Capítulo séptimo.

El Gobierno español toma sus medidas a tiempo y logra defenderse.

No bien hubo leído el Marqués del Campo las Proposiciones que los conspiradores hacían al Gobierno inglés por conducto de Vidalle cuando resolvió obrar lo más activamente posible ^{operar de que} en aquellos tiempos era que las comunicaciones eran tan lentas y difíciles. Era indispensable, ~~pero~~, que el Rey de España se apresurase a dar las órdenes más apremiantes para que se impidiese el desembarco de los auxilios que ~~enviaran~~ ^{llevaran} subrepticamente de la Gran Bretaña a los conspiradores americanos. En el acto envió con el mayor sigilo un correo a Madrid, y en ^{un primer paso} ~~el subreptito~~ ^{resolvió} tratar del asunto con el Gabinete inglés, pero en el momento de llevarlo a cabo este propósito, le detuvo la aprehension de que si los conjurados llegaran a maliciar que el Gobierno español había descubierto sus tramas, indudablemente apresurarían la partida de los elementos de guerra y ellos llegarían a América antes de que hubiese tiempo de avisar al Virrey de Nueva Granada el peligro que le amenaza. Por otra parte dado el caso ^{de} que el Gobierno inglés para evitar un rompimiento con España, se ~~renunciase~~ ^{renunciase} a auxiliar a los conjurados, aquello no impediría que les avisase para que se fuese en salvo y de esa manera se perdería ^{la es}

104
97
esperanza de descubrir quienes eran aquellos, y de castigar a los colonos que en Nueva Granada preparaban nueva sublevación.

Grandes angustias pasó el Embajador en aquellos dias. Consolabare en otras ocasiones con la idea de que quizás su ansiedad era vana, que aquel Italiano seria acaso algun aventurero infusivo, que no habia recibido en realidad poderes de los Americanos, que no habia tal cons. Juntion en Santa Fe, y que Vidalle solo deseaba congraciarse con el Ministerio ingles, siempre enemigo de España, que ~~era~~ ^{era} ~~de~~ ^{de} ~~el~~ ^{de} el desventurado Embajador no sabia ^{que} ~~que~~ ^{que} ~~hacer~~ ^{hacer} en aquel dilema, y aguardaba con la mayor impaciencia la contestacion de Florida Blanca de Madrid y del Conde de Aranda, ^{que} ~~que~~ ^{que} ~~habia~~ ^{habia} ~~pedido~~ ^{pedido} ~~consejo~~ ^{consejo}, y que tenia entonces a su cargo la Embajada española en la Corte de Luis XVI.

Los Ministros de Estado de Inglaterra tenian grandisima influencia sobre el ánimo del rey (George III) o más bien Pitt era omnipotente en aquella Corte, en que el Rey tenia captos de locura y el Principe de Gales sólo se ocupaba en demoralizar la sociedad con su vida licenciosa. La corrupcion campeaba en todas partes, no solamente en las antecámaras de los palacios, sino que en los juzgados se vendia la justicia, y todo el ~~que~~ ^{que} ~~deseaba~~ ^{deseaba} ~~consejo~~ ^{consejo} alguna cosa del Gobierno necesitaba ~~bure~~ ^{bure} ~~caminos~~ ^{caminos} ~~an~~ ^{an} ~~as~~ ^{as} ~~torcidos~~ ^{torcidos} ~~para~~ ^{para} ~~lograr~~ ^{lograr} ~~su~~ ^{su} ~~ob-~~ ^{ob-} ~~jetivo~~ ^{jetivo}. Esto ari el Embajador español encombó facilmente espías ingleses, no solamente para que vigilasen a Vidalle y a sus denunciantes, sino

a los miembros del Gobierno Británico.

Un día le fueron a decir que Mr. Fox (el rival del Mi-
nistro Pitt) se había presentado en casa de Vidalle, fingien-
do estar al corriente de la conspiración, y si no hubiera sido
por el Capitán Blumet que estaba presente y sabía que Fox
no podía estar en el secreto, el Italiano le hubiera entregado
los papeles más comprometedores. Aquello alarmó muchísimo
al Embajador español ^{por} que tenía mucho la rivera de Fox, el
cual ^{que} tenía mala voluntad a España, y pondría todo de su
parte para que se llevase a cabo la expedición en favor de
los descontentos americanos. Entretanto que recibía contesta-
ciones de España, el Marqués del Campo mandó al de-
nunciante Kennedy a casa de Vidalle a que le llenara
de temores, le aconsejara el mayor sigilo; ^{y le asegurase} ~~que~~ ~~se~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~con~~ ~~spiración~~ ~~era~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~más~~ ~~alta~~ ~~importancia~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~abiera~~ ~~a~~ ~~otros~~ ~~que~~ ~~no~~ ~~estuviesen~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~se~~ ~~creto~~ ~~podría~~ ~~perderse~~, y caer en manos de los agentes es-
pañoles que Carlos III^o pagaba en Inglaterra para que
vigilasen a los Americanos u otros que pasaban de la
América española a la Gran Bretaña.

Actuó como se manifestó ^{en} ^{ella} ^{ver} el Rey de España, y el grito de a-
larma atravesó el Océano a los pocos días de recibida la
noticia de la conspiración de Vidalle, en la Corte de Ma-
drid; tenemos a la vista ^{las} ^{notas} ^{reservadas} que compra ¹⁰⁽¹⁾

(1) Señor Arzobispo-Virey de Santa Fe.

Por las cuatro copias adjuntas y una carta de D. Bernardo

112
99

Animado de semejantes ideas y presa del temor de que España, tarde ó temprano, acabaría por perder sus Colonias, el Conde de Aranda no se sorprendería absolutamente cuando tuvo noticia de que el foco de las conspiraciones, Londres, continuaba en fervencia; que á pesar de la anulación de Vidalle y el alejamiento de Miranda (1) aun quedaban en Inglaterra emisarios americanos que preparaban otra expedición para llevar armas y derechos al Virreinato de Nueva Granada. En Junio de 1786 recibió la denuncia de un Capitán John Brooks, residente en Londres, el cual ofrecía dar todos los pormenores de la conspiración, si le proporcionaban los medios de pasar á París á tratar con el Embajador español.

Aranda mandó inmediatamente el dinero que necesitaba el inglés y ofreció premiarlo con generosidad si las noticias que llevaba eran realmente importantes. Brooks pasó el Canal de la Mancha y se presentó en casa del Embajador, con quien tuvo largas conferencias, quejándose de que Don Bernardo del Campo no había guardado con él el sigilo que exigía su situación como denunciante.

Resultó que el que estaba á la cabeza de esta segunda tentativa de expedición era el mismo Blument que se había entendido dos años antes con Vidalle, el cual aseguraba que Miranda estaba en el complot y que regresaría de sus

1) Este viajaba por entonces por Grecia y Oriente

viajes a tiempo para tomar parte en la expedición. Muchos ^{decían,} ingleses y a su cabeza el Marqués de Buckingham, habían levantado una subscripción para socorrer a los Hispano-Americanos, y en prueba de su dicho presentó una lista (que no hemos hallado).

Sin embargo, el Conde de Aranda sacó en limpio que la expedición no se llevaría a cabo sino después de que regresare el Capitán Blument (o Blomart) de un viaje que debería hacer con nombre supuesto a las costas del Virreinato de Neogranadina, para arreglar el futuro desembarco con los criollos descontentos que trataban con él.

Había pues, tiempo para impedir el desembarco de la expedición, si se obraba con actividad, por lo cual el Gobierno español se apresuró a poner en conocimiento del Virrey Arzobispo aquel asunto (1). En la nota del Embajador a la

(1) Muy reservada - Sr. Arzobispo Virrey de Santafé.

Remito a V. E. de orden del Rey copias de una carta del Sr. Conde de Aranda, y de una traducción en Francés adjunta a ella (esta no se ha conservado) a fin de que instruido de las especies y noticias que contienen ambos documentos sobre una Expedición que suponen prepararse en Londres, contra las costas de ese Reyno, tome V. E. cuantas providencias regulares más eficaces y oportunas para descubrir si en las costas colaterales de Cartagena se puede encontrar y aprehender al pérfido Juan Blomart de dicha expedición, y si en ellas hay malcontentos que sean corresponsales suyos, o de otros de

los aventureros ingleses, que se suponen sus socios, procuran
do V. E. enviar a este fin Exploradores de su entera satisfac-
cion y confianza, y poner buques que vigilen y resguarden
dichas costas; con encargo de que aprehendan cuantas em-
barcaciones recalen en ellas con bandera Extranjera (o Espa-
ñola, de que no dejarán de usar los Partidarios de Blomart).
Previengo a V. E. de Orden de S. M. para su efectivo cumpli-
miento. Dios guarde a V. E. m.^s a.^s. San Ildefonso 26 de Agosto
de 1786.

s/o Lonora.

(Tomado de la coleccion de Urdaneta)

corte de Madrid, dándole cuenta de las conferencias que tuvo
con el Capitán Brooks, leemos este párrafo: 103

El sentido no podía francamente entenderme con el
francés, porque no carece de luces para distinguir de color. De
sí mismo ofreció que prestaría juramento por la verdad que
hablaría, el cual, en el carácter inglés, por lo regular es más
verdadero que en ninguna otra nación; pero le respondí que
me atendería a su honrra de bien. Si ha traído estudiado
su papel desde Londres, es buen cómico, porque lo ha repre-
sentado sin perder el hilo, con todo de que se le ha repre-
-guntado y dado muchas vueltas á sus dichos. No he ob-
servado en el tono ni gestos que encubriese simulación,
sino aquel natural inglés característico que los distingue
de las demás naciones.

Hasta aquí llegan los documentos que hemos podido
consultar; después de aquello encontramos el vacío y la oscu-
ridad; ¿qué fue del Capitán Blumart? ¿le prendieron acaso y
murió como Vidalle en los presidios de España? ¿qué suerte co-
mió Aguiar? ¿cayó ~~en~~ en manos del Gobierno español y desa-
pareció para siempre, ó fue suprimido secretamente sin que na-
die lo supiese nunca? ... No lo sabemos. ^{+ repetimos,} Sin embargo, la
idea de la Independencia escrita, crecía, ~~se~~ ^{imperaba} en
los corazones ^{de esos} ~~de~~ patriotas que soñaban con una dicha que
la República como la hemos entendido, ^{+ por cierto} no nos la daría ja-
más! Concluido este primer acto de los Preliminares de la

104
guerra de la Independencia de Colombia, deberemos es-

ta de dar el segundo, en que hará el primer papel
el nombre más excelso como el más infortunado
patriota: Varaño

Libros y Documentos Consultados.

Colección de Documentos manuscritos que se hallan en la Bi-
blioteca Nacional de Bogotá, Melulados Comuneros.

Colección de Documentos manuscritos sobre el mismo asunto
pertenecentes al General G. Alberto Urdaneta

Historia General de las Antiguas Colonias Hispano-Americanas
por D. Miguel Lobo, contra-almirante español, 3 tomos.

Historia de la Revolución hispano-americana por D. Mariano
Torrente. Madrid 1829.

Historia de la Revolución de la República de Colombia
por D. José M. Restrepo - 1858

Historia eclesiástica y civil de la Nueva Granada por D.
José M. Groot - Bogotá 1870.

Vida de D. Francisco Miranda - por Ricardo Becerra 2 tomos 1896

Los Comuneros por D. Manuel Varcaño -

"Diplomatic relations of the United States and
Spanish America" - by John H. Latane P. D.
Baltimore 1900.

Además historias y obras europeas sobre el asunto.